

# EL SIGLO MEDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MEDICA.)

PERIODICO OFICIAL DE LA REAL ACADEMIA DE MEDICINA DE MADRID Y DE LA SOCIEDAD DE SOCORROS MUTUOS.

Madrid 12 rs. el trimestre.

Redaccion, calle Meson de Paños, número 7, cuarto segundo.

Provincias 15 rs. el trimestre.

En casa de los comisionados ó mediante libranzas.

Ventajas para los suscritores.

Pueden tomar las obras publicadas en la Biblioteca de Medicina y Museo científico, con la rebaja de un 10 por 100 de sus precios.



## RESUMEN.

MADRID. TOPOGRAFIA MÉDICA. Artículo 1. Ojeada sobre sus dificultades. Necesidad de proteger este estudio.—ALIANZA MÉDICA.—ESTUDIOS CLINICOS. CLÍNICA PARTICULAR. Cuartana gastrorrágica. Sulfato de quinina. Curacion.—HIDROLOGIA MÉDICA. Aguas y baños minero-medicinales de Carlos, III. Exposicion de varios casos prácticos, notables por su naturaleza, cronicidad y complicaciones; por el director D. Mariano José Gonzalez y Crespo.—PRENSA MÉDICA. CIRUGIA. Herida arterial tratada por la compresion, favorecida por la flexion forzada del miembro.—De la sutura profunda.—PARTE OFICIAL. DISPOSICIONES DEL GOBIERNO. Sanidad militar. Reales órdenes.—SOCIEDAD MÉDICA GENERAL DE SOCORROS MUTUOS. Memoria y cuenta general de ingresos y gastos correspondientes al 2.º semestre del año de 1855. Secretaria general.—VARIEDADES. Inconsecuencia grave.—Recompensas.—CRONICA.—VACANTES.—FOLLETIN. Del brownismo y del contra-estimulismo; la escuela francesa y la escuela italiana, por el doctor E. Biechy; traducido por D. Eusebio Castelo Serra.

Madrid 2 de Marzo de 1856.

## TOPOGRAFÍAS MÉDICAS.

### ARTICULO PRIMERO.

Ojeada sobre sus dificultades.—Necesidad de proteger este estudio.

Por mas que sean conocidas la conveniencia, utilidad y aun necesidad de la formacion de buenas topografías médicas, hay pocos trabajos tan descuidados como estos, y ninguno acaso que sea mas interesante para la medicina práctica: es que hay pocos hombres que se atrevan á arrostrar las dificultades que ofrecen, los dispendios que traen consigo y las asiduas tareas que exigen, seguros de hacer estos sacrificios sin ventaja alguna propia y con perjuicio

## FOLLETIN.

Del brownismo y del contra-estimulismo; la escuela francesa y la escuela italiana, por el doctor E. Biechy; traducido por D. Eusebio Castelo Serra.

Brown fué el promovedor de la grande revolucion médica que señaló el fin del siglo décimo octavo, y que importada desde su origen á Francia, dió en este punto ocasion á un prodigioso movimiento de reforma en materia farmacológica y terapéutica. En Francia la doctrina escocesa fué recibida con aceptacion, se popularizó rápidamente, y aun hoy dia constituye el alma de la enseñanza oficial. En Italia por la inversa, la doctrina escocesa fué recibida con repugnancia, suscitando en el pais poderosos contradictones, que enarbolaron en contra de ella la bandera del *contra-estimulismo*.

Brown habia establecido en principio que todos los agentes aplicados á los tejidos vivos ejercian sobre ellos una accion estimulante, y habia asentado como un hecho que las enfermedades emanaban de una falta de vitalidad, segun aparecia de la falta de fuerzas que en todas ellas se observaba. Los medicamentos, en su inmensa mayoria, fueron considerados como *estimulantes*.

RASORI fué el primero en dar á conocer en Italia los principios de la escuela escocesa traduciendo el *Compendium* de Brown, siendo tambien el primero que dió á conocer clinicamente sus errores. Probó, como ya lo habia reconocido HIPÓCRATES, que el mayor número de enfermedades colocaba al organismo en condiciones de escaso de las fuerzas vitales, y que la debilidad que en tales dolencias se observaba era tan solo aparente, puramente funcional, pero emanada en realidad de un estado de opresion orgánica por aumento de estimulo. Demostró experimentalmente la existencia de medicamentos que obraban positiva y directamente deprimiendo las fuerzas vitales, y modificando el organismo en un sentido opuesto al de la accion de los estimulantes, que por esto mismo llamó *contra-estimulantes*. De estos principios tan sencillos, realzados por otra parte por el descubrimiento de la ley de la

de sus materiales intereses: es que estos obstáculos, comunes á todos los tiempos, y los mismos en todas las naciones, son muchísimo mayores en España, donde la clase médica es tratada con notable desvío é ingratitude, donde su suerte es comparable á la que mas lástima merezca, donde, en fin, sus servicios, abnegacion y filantropia, no estinguidas aun, y que persisten por efecto de una lucha notable, cuyo valor solo los médicos comprenden, se reciben como gratuita obligacion, y hasta se exigen sin pudor. En efecto, no solo están entre nosotros modestamente dotados los destinos médicos, no solamente el ejercicio de la medicina en las poblaciones cortas y partidos está sujeto á vejatorias condiciones y á mezquinos medios de subsistencia, sino que hasta la publicacion de estudios teóricos ó prácticos, ya en los periódicos facultativos, ya en obras ó tratados especiales, se hacen sin recompensa ni ventaja alguna, y digámoslo así, por la ciencia y solo para la ciencia, y aun haciendo el sacrificio de los recursos con que los escritores cuentan para el sosten de sus familias. Aquí se escribe por amor á la humanidad para los periódicos de medicina, y se hace, sin embargo, con gusto y hasta con cierto entusiasmo: aquí se consideran felices los autores si logran una suscripcion capaz de cubrir una parte de los gastos de impresion de sus obras. Confesemos, empero, que á esto último contribuye esa especie de frenesi con que corremos en busca de la medicina estrangera, y con el que hemos borrado las tradiciones de la nuestra, y perdiendo el espíritu de escuela, degradamos poco á poco hasta nuestra aptitud á adelantos propios y á la originalidad.

Las dificultades enunciadas, que van unidas

tolerancia, tomó origen en Italia la reforma médica conocida bajo el nombre de *contra-estimulismo*.

Un vasto campo de observaciones y de investigaciones quedaba de esta manera abierto á los hombres que, colocándose bajo la bandera de la nueva escuela italiana, aceptaron la noble mision de completar y de acabar la obra, cuyas imperecederas bases habia fijado RASORI. Porque no hay inconveniente en decirlo en alta voz, los principios formulados por el ilustre reformador italiano, son verdaderos monumentos científicos, que nada tienen que temer de futuros investigadores. Discipulos celosos y entusiastas y elocuentes intérpretes se apoderaron de las verdades señaladas por el maestro, para desenvolverlas, confirmarlás, y ponerlas completamente de manifiesto con toda la importancia que merecian las admirables consecuencias prácticas que de ellas se desprendian.

Es un hecho en todos tiempos reconocido, que la *flogosis* forma el fondo, la esencia de casi todas las enfermedades, hecho revelado mejor aun por el instinto de conservacion, puesto que todos los animales, lo mismo que el hombre, desde el momento en que se sienten enfermos, se ven inclinados á tratarse por medio de la abstinencia, la dieta y los atemperantes; y de aquí esa generalizacion de la medicacion antiflogística entre casi todos los médicos de todas las escuelas y de todos los paises. La esperiencia, por otra parte, establece que los medicamentos en su universalidad gozan de propiedades antiflogísticas, como si la naturaleza, por una sabia prevision, hubiese criado el remedio al lado del mal. Por fin, la observacion clínica y las investigaciones necrópsicas tienden tambien á establecer, que en la universalidad de las enfermedades la condicion patológica reside fisiológicamente en una lesion del ritmo de las fuerzas funcionales, y anatómicamente en un orden de alteraciones orgánicas que presuponen un escaso de accion vital, ó bien que no pueden explicarse sino como efectos de un aumento de accion en la fuerza inherente á los órganos.

Cuando se interroga á los tratados de farmacología y de terapéutica sorprende un hecho extraño, á saber: que los medicamentos en su inmensa mayoria, y hasta aquellos mismos que se hallan reconocidos como los dominadores por excelencia de la *flogosis*, son reputados como *estimulantes*, *escitantes*, *calefactantes* irritantes, etc.: cuya

á toda publicacion de escritos médicos en España, se encuentran en mayor escala en los que forman el objeto de estos articulos; porque teniendo las topografías médicas un interés digámoslo así, de localidad, el autor de cada una de ellas puede estar seguro de apenas ser leído mas que por algunos de los médicos del mismo punto, rara vez por algun estudioso que cultive las ciencias físicas y naturales, mas rara aun y por estraña escepcion, por los encargados de la administracion del pais. En cuanto á los primeros, por ser escaso el interés que presenta la topografia médica del pais en que no ejercen: respecto á los segundos, porque sus estudios, de poca aplicacion entre nosotros y que casi no son objetos de especulacion, se toman como ocios y pasatiempos; y basta echar una ojeada sobre nuestros cambios políticos, la lucha de los partidos y los cuidados y tiempo que absorbe la necesidad de sostener el dominio del que sea mas reciente, para convencerse de que estudios tan profundos del pais, de sus producciones, de la indole de los habitantes, de su aptitud y tendencias, de la fertilidad, reproduccion, proporcion numérica respectiva entre los sexos, edades, longevidad y otras cien consideraciones que la estadística médica consigna, han de parecer á los últimos superfluidades relegadas para mejores tiempos.

Y sin embargo, es incontestable la necesidad de buenas topografías médicas, necesidad reconocida siempre por los médicos españoles, como lo atestiguan los nombres de Ariñon, Calsá, Fernandez Varea, Piquer y tantos otros como ya exprofeso, ya con ocasion de varios estudios, consignaron noticias muy curiosas topográfico-médicas, acomodadas á los cono-

doctrina farmacológica, herencia del brownismo, profesada y propagada por la *escuela fisiológica* misma, ha minorado la terapéutica hasta el punto de reducirla á los mas precarios recursos y privarla de numerosas armas, poderosas é indispensables para combatir un elemento tan complejo como la *flogosis*. La *escuela fisiológica*, por otra parte tan pródiga de sangre, de tal manera se veia perseguida por el fantasma evocado por Brown, que hizo reinar un verdadero terrorismo en lugar de toda terapéutica farmacológica; y no está muy lejos la época en que el nitro, el tártaro estibiado, el alcanfor, la digital etc., eran proscritos por los príncipes de la medicina como agentes incendiarios cómplices de la *flogosis*. Mas en honor de la verdad debe decirse, que nuestros contemporáneos han vuelto en gran manera de tal espanto y que se experimenta una general complacencia en reconocer que aquellos pretendidos estimulantes eran los agentes mas preciosos de la medicacion antiflogística. La observacion mas atenta de los hechos, su análisis mas fisiológico, no tardarán en obligar á hacer concesiones mucho mas amplias. Los principios generales de patología proclamados por el restaurador de la medicina fisiológica, principios tomados de la *escuela italiana*, fueron escogidos con aplauso por el mundo sabio y obtuvieron el doble triunfo reservado á toda verdad legítimamente adquirida y á la que dá su sancion la esperiencia. Pero si estos principios patológicos eran verdaderos, las deducciones terapéuticas que envolvian debian serlo tambien, y una lógica inexorable obligó á BROUSSAIS, que habia aceptado sin exámen el brownismo, á encerrar los recursos de su terapéutica antiflogística en los límites conformes con los conocimientos farmacológicos que en su época se hallaban en voga. « Los escitantes existen en gran número y escuden en mucho al de los antiflogísticos, cuyo empleo es por lo tanto mucho mas frecuente, pero que en el fondo no consisten mas que en el uso de los diluentes, de la sangría y la dieta. » (MERAT et DELENS, *Dict. de mat. medic.*)

En las experimentadas manos del ilustre renovador, la sangría se convirtió en la palanca comun con que obraba sobre los múltiples elementos de la *flogosis*, y es preciso confesarlo, á pesar de los reveses que le aguardaban, el método puesto en práctica con notable atrevimiento obtuvo resultados asombrosos, inesperados.

No se necesitaba menos para suscitar tan numerosos



cimientos físicos y naturales de sus tiempos; y preciso es confesar en honor de los médicos directores de baños minerales, que á ellos se deben en este siglo muchos trabajos de esta clase, si no todos estensos y completos, tales á lo menos como el objeto principal á que los han dedicado exigía, tales tambien como esta materia, de suyo difícil, les ha permitido. Pero las topografías médicas requieren estudios positivos y originalidad, y esta originalidad es lo que echa de menos mucho tiempo há la medicina española. En las topografías, solo el método puede copiarse ó sufrir la imitacion: el libro está en el país, en su configuracion, en sus condiciones geológicas, en sus producciones naturales, en sus aguas y en sus rios, en sus vientos dominantes, la industria, el comercio, las costumbres, la administracion, y otras cien consideraciones de que la naturaleza rara vez presenta mas de un modelo. El olvido, pues, de estudios originales resalta mas aquí, y añade un nuevo eutorpecimiento á los que ya lleva consigo la materia que nos ocupa. Si en cada gran poblacion suele haber algunos médicos antiguos cuyo justo crédito sea resultado de una práctica feliz, esto en gran parte es debido al estudio constante de la localidad, de las enfermedades mas frecuentes, de las endémicas, de las causas que mas influyen en ellas, de las circunstancias que preceden, acompañan ó siguen á cada constitucion médica: de que, en fin, poseen verdaderos y útiles estudios topográfico-médicos, no consignados en la prensa, ya por falta de tiempo, ya por la pérdida segura de medios de bien estar que esto les traeria, ya por esa modestia que es característica en España de todos los médicos ilustrados. Y no solo las grandes poblaciones, las aldeas mas olvidadas acaso poseen facultativos muy ilustrados, que ó viven desconocidos, ó nos dejan de cuando en cuando entrever su existencia en artículos bien escritos que suele publicar nuestra prensa médica.

Es necesario desengañarnos: la publicacion de una topografía médica es para su autor un sacrificio que no se hace sino por cierta tendencia humanitaria irresistible, por una abnegacion casi heróica, por un sacrificio que rara vez puede soportar la triste condicion de los médicos en España; que sacrificios—y grandes—exige este trabajo en un país en que no ya carta geológica, pero ni estensos estudios de esta ciencia existen; donde la flora propia con aplicacion á la medicina no ha podido te-

ner la perfeccion y desarrollo que debiera; donde la fauna con relacion á las causas morificas casi no ha empezado á estudiarse; donde, en fin, es necesario hacerlo todo de nuevo, y hasta recoger por si mismo cada médico las observaciones termométricas, barométricas, higrométricas y todas las demás meteorológicas, hasta donde sus recursos y los instrumentos de propiedad alcanzan.

Y no es que de cuando en cuando no haya querido el gobierno proteger y estimular la formacion de estas topografías (1); pero la proteccion no ha sido eficaz, ó el estímulo por débil, inseguro ó incompleto, no ha podido infundir aliento, ó acaso ha herido el amor propio del que se haya sentido con fuerzas para tales trabajos.—Repetimos que los médicos directores de baños han sido de los mas laboriosos, sobre todo en estos tiempos de publicidad: existen preliminares topográficos en ciertos escritos médicos; y algunas academias poseen memorias recomendables. Esto es dar algunos pasos; tantos como el estrecho círculo en que sus autores tienen que encerrarse, les permite.

Si, pues, se conviene en que el estudio de las topografías médicas es necesario para los que se dedican á la práctica de la medicina en un país determinado; si los datos que suministran son indispensables para la mejora de las condiciones higiénicas de los pueblos, la pureza y salubridad de las aguas, el aprovechamiento de las producciones naturales, ya como alimentos, ya como medicinas, como objetos de industria, de riqueza y de bien estar, sin que la salud de los habitantes se resienta por ello; si la consideracion de los *aíres, aguas y lugares* tiene, como nadie ha dudado, tanta influencia no solo en la verdadera preservacion de los males, sino tambien en su curacion, en las probabilidades de vida, en la prolongacion de esta, y lo que es mas, en la reunion de datos estadísticos sobre los cuales funda todo pueblo culto sus miras del porvenir, sus intereses presentes y futuros; si la reunion de estas condiciones con las demás anteriormente apuntadas, es indispensable en toda administracion bien entendida, en todo gobierno sabio y paternal, ya no podrá negarse que objetos de tanto interés no han de ser el producto de

(1) Véanse.—Regl. de Direct. de aguas y baños minerales de 1828, cap. i, pár. 13 y 16, y cap. ii, pár. 10 y 17, sin dejar de notar la restriccion del pár. 20 de este capítulo.—Reglamento de las Rs. Academ. de M. y C. de 1830, cap. iv, pár. 13, y cap. vii, pár. 1.º, 2.º, 3.º y 10.

como ilustrados discípulos; pues hoy es, y todavía uno de los mas eminentes profesores de la Facultad de París continúa las tradiciones de la escuela fisiológica, que tanto honra, y designa la sangría como una panacea antiflogística, como el único talisman capaz de conjurar y domar el génio de la flogosis. Mas la experiencia convenció á la larga á los clínicos de la insuficiencia de la medicacion antiflogística circumscriba en el estrecho círculo en que la habia como acorralado el gefe de la *escuela fisiológica*, y en el que muy pronto no giraron sino muy escasos adeptos. Los elementos de que se compone la flogosis aparecian numerosos, complejos, multifórmes; los medios de que el arte disponia eran escasos, uniformes, idénticos. Mostrándose con mucha frecuencia la enfermedad refractaria ante los mas opuestos medios, hubo necesidad de volver á aquellos remedios reputados por *estimulantes* y cuyas virtudes habia consagrado tradicionalmente la experiencia. Pero siempre bajo el imperio del *brownismo* reinante, los farmacólogos se deshacian en cálculos imaginarios, para esplicar en qué consistia que remedios caracterizados de *estimulantes* curaban enfermedades con fondo de escitacion. Y de aquí la resurreccion de la hipótesis de la revulsion y de las dos hipótesis epigenéticas de la *sustitucion* y de la *transposicion*, que alternativamente se evocan segun las necesidades de los casos: teorías formadas con habilidad, sostenidas con brillo y que tienen todas el inconveniente de establecer como principio precisamente lo que está en cuestion. Estos disfraces y estas metamorfosis que se hacen sufrir al *brownismo*, verdaderas evoluciones escolásticas, prueban claramente que en esta doctrina se necesita un maravilloso caudal de imaginacion, para hacer plegar los hechos ante los principios.

Sea de esto lo que quiera, la medicacion antiflogística, poco antes encerrada en los mas circunscritos límites, ensanchó insensiblemente su esfera de accion, y se reforzó sucesivamente con un cortejo numeroso de medios que, aunque reputados como *estimulantes*, calefactantes, irritantes y tónicos, no por eso se mostraron menos sus eficaces auxiliares. No se ponía ya en duda la eficacia de estos agentes, puesto que los hechos la celebraban en alta voz, pero hubo diferencias acerca del valor de su accion y hasta habia ingeniosas hipótesis para uso de los teóricos. Mas, qué importa esto para la actualidad, si el verdadero porve-

nir de las opiniones fundadas, no tanto se halla en su lado teórico como en su parte práctica?

Podrian sin embargo sacarse singulares deducciones de los principios á la órden del día. ¿No es verdad que si la fuerza medicatriz de los agentes reputados como estimulantes, usados para combatir enfermedades flogísticas, consiste realmente en la escitacion, resulta identidad entre el principio de accion del remedio y la naturaleza de la enfermedad?

¿No es verdad tambien que si el principio de accion de tales agentes fuese reconocido realmente como estimulante, seria irracional darles por auxiliares los antiflogísticos puros (dieta, diluentes, sangría), sopena de debilitar sus efectos, y que seria mas lógico agregarles los verdaderos estimulantes (vino, ópio, calórico, alimentos)?

¿No es verdad, por fin, si está efectivamente probado que la asociacion de los remedios tenidos por estimulantes y de los antiflogísticos puros es ventajosa para combatir enfermedades con fondo de escitacion, que se ve uno conducido lógicamente á inducir de este hecho, que el verdadero principio de accion de tales agentes no reside en la escitacion que se les supone, sino por el contrario en una propiedad contraestimulante que les es inherente, y esto en virtud de aquel axioma newtoniano, que exige que se refieran á una misma causa efectos del mismo género? Es una verdad matemática que si la analogía de cierto número de hechos es estrecha, patente, y la causa de uno manifestamente conocida, no se podria dejar de admitir que los otros son debidos á la accion de una causa análoga. Espliquémonos.

Entre los recursos de la medicacion antiflogística, la sangría es sin contradiccion el medio de accion mas manifestista. Además la experiencia enseña, no solo que la sangría encuentra en ciertos remedios poderosos auxiliares, sino tambien eficaces sucedáneos. Todos los dias se tratan inflamaciones francas por los remedios internos solos y sin sacar una gota de sangre; ó bien se asocian estos dos órdenes de medios, habiendo establecido la observacion clínica que se prestan un auxilio reciproco, que obran de una manera análoga, se dirigen al mismo objeto y llegan al mismo resultado, es decir, á la desaparicion de la flogosis. Ahora bien, si es cierto que efectos generales de un mismo género reconocen las mismas causas, es preciso evidentemente inducir de la analogía de los resultados suministrados por estas

solo la aplicacion de médicos indotados, ó cuyas tareas, fundamento de su único medio de subsistir, les impidan consagrarse á ellos.

Los gobiernos tienen muchos medios de estimular la aplicacion de los médicos capaces de llevar á cabo obras de tanta magnitud, y de hacer que sean tan completas como el asunto requiere; pero entre otros, ninguno mas eficaz, mas ventajoso, ni mas digno, que los premios obtenidos en concurrencia, y sujetándose los autores á los programas que se anuncien. Si dichos premios son siquiera equivalentes á los sacrificios materiales que los trabajos de esta clase requieren, si llevan consigo los laureles y la gloria á que el genio y la aplicacion aspiran siempre, si se deja al uno en completa libertad para desenvolverse y se facilita á la otra la seguridad del juicio imparcial en la apreciacion de sus esfuerzos, cometiéndolo á sociedades científicas y á notabilidades de exacto y acreditado criterio, se obtendrán entonces dos ventajas: la de hacer descollar las verdaderas especialidades, y la de acumular ricos materiales suministrados por émulo de las mismas.

Tiempo há, y casi desde nuestros primeros pasos en la profesion médica, que creemos posible restaurar el antiguo crédito de las escuelas de España, dar á nuestra medicina una fisonomía propia, y sin dejar de aprovechar todos los adelantos, toda la riqueza que la ciencia ha adquirido en naciones mas felices—porque la medicina reconoce por patria á la reunion de todos los países que el hombre habita—contribuir por nuestra parte al enriquecimiento de la misma con materiales propios, con el aprovechamiento de los antiguos, con nuestras propias observaciones y esperiencias; y en verdad que nuestro modesto nombre siempre se ha visto unido á estas honrosas y patrióticas tendencias. Y como el espíritu de corporacion puede tener grande influjo en estos resultados, en mas de una ocasion hemos querido entrever esta aurora en los trabajos constantes, sistemáticos y que con el tiempo podrán ser fecundos, del cuerpo de Sanidad militar (1). Como si los ilustrados individuos de este cuerpo hubie-

(1) Inaugurales de la Academia de este cuerpo en el distrito de la Capitanía general de Granada, años de 1831, 1832 y 1834, aquella impresa y estas dos inéditas. La última tiene por principal objeto los medios de facilitar el desenvolvimiento de la medicina patria. ¿Por qué fatalidad no se organiza la escuela práctica de este cuerpo, llamada acaso á dirigir aquel deseado impulso? Quizá la economía, muerte de todo lo bueno y digno lo estorbe. ¡Desgraciado país, si su salvacion consistiese en tan diminuta economía!

dos especies de medios, la analogía de su modo de accion. El reumatismo articular febril es tratado sucesivamente y con resultado igual por la sangría (BOULLAUD), por el nitrato de potasa (MARTIN SOLON), por el sulfato de quinina (BRIQUET, GUERARD, LEGROUX, etc.). ¿Qué deducir de aquí, sino que hay una identidad perfecta entre los efectos de la sangría y los efectos del nitrato de potasa y del sulfato de quinina en el tratamiento de una enfermedad, «en que el génio de la flogosis brilla ó se ostenta en toda su pureza, en toda su legitimidad?» (BOULLAUD). ¿Qué deducir si no, conforme al axioma que establece que efectos idénticos presuponen una causa idéntica, de la identidad de los efectos terapéuticos de un cierto número de remedios en una misma enfermedad, la identidad de su principio de accion?

Oprimidos por la lógica irresistible de los hechos ó ilustrados, por otra parte, por la luz viva y nueva proyectada por la *escuela italiana* sobre el estudio de los medicamentos, los talentos graves é independientes se inclinan á renunciar á gran número de datos que parecian adquiridos, pero que evidentemente lo habian sido sin la suficiente critica. El Sr. MARTIN SOLON no vacila en caracterizar al nitrato de potasa de medicamento *hipostenizante*, que obra á imitacion de la sangría. Los SRES. BRIQUET, GUERARD y LEGROUX conceden el mismo carácter al sulfato de quinina, y la opinion formal espresada por estos eminentes médicos se halla enteramente conforme con la de la escuela italiana, á saber: que dichos medicamentos deprimen la fuerza del corazon y de las arterias, y merecen como tales el título de *hipostenizantes cardio-vasculares* que les ha asignado GIACOMINI. Estos cambios significan un progreso real en el estudio de los medicamentos, y denotan la impulsión poderosa impresa á la escuela francesa por la escuela italiana. Los que reflexionen un poco verán en esto señales de la decadencia del *brownismo*.

En la última sesion de la Sociedad médica del Alto Rhin, habiendo anunciado uno de los sabios jóvenes que á ella concurren, que él administraba las cantáridas como remedio contra-estimulante en las afecciones flogísticas de los bronquios, y con evidente resultado, provocó el asombro. El presidente de la docta asamblea, que es uno de los prácticos mas notables de la Alsacia, declaró en alta voz que por su parte él habia administrado *intus*, bajo la



sen deseado no dejarse arrebatarse la gloria de contribuir con sus esfuerzos á acumular trabajos de originalidad incontestable, la luz pública ha visto en poco tiempo tres topografías médicas escritas por médicos militares, que, atendidas las dificultades ya referidas de estos trabajos, tienen el grande mérito de haber luchado con todas ellas, de ser dignas de figurar entre las extranjeras, y de llenar respectivamente consideradas, los objetos que sus autores se propusieron. Lástima es, y propio de nuestra condicion, que apenas sean conocidas estas publicaciones en España, y que los periódicos médicos, ó las hayan pasado en silencio, ó hayan hecho ligera y como distraída mención; y sin embargo, los extranjeros las han acogido en sus columnas, y alguna de ellas es mas conocida fuera que dentro de España. Nosotros, pues, á fuer de veteranos y no ingratos hijos del cuerpo militar antes citado, y ya que nos complacemos con llamarnos colaboradores del Siglo Médico, creemos que cumple á nuestro deber emitir una débil opinion acerca de los indicados trabajos, haciendo justicia á los agenos, para tener derecho á reclamar indulgente tolerancia para los nuestros. Esto llenará un segundo artículo, y dejaremos acaso para otro tercero ciertas reflexiones sobre el giro mas conveniente de los estudios enunciadados en el primero.

Granada 18 de febrero de 1856.

J. M. SANTUCHO.

### ALIANZA MÉDICA.

El miércoles 26 de febrero último tuvo lugar la sesión con que ha terminado sus tareas la Asamblea de representantes de las clases médicas. En ella se leyó y aprobó definitivamente el reglamento reformado en las discusiones, con mas un artículo adicional autorizando *ámpliamente* á la Junta central gubernativa que se nombrase para plantear la Alianza médica en toda la Península. Ya está pues dado el primero y mas importante paso para la organizacion de esta sociedad; allanado el camino que ha de conducir al logro de los deseos manifestados por tan considerable número de profesores y elegidas las personas á cuyo celo y capacidad queda encomendada la prosecucion de una obra, que se les entrega con las esperanzas mas li-songerías de buen éxito.

Antes de hacerse la votacion de la Junta, leyó el señor Mendez Alvaro una proposicion que consideraba de la mayor importancia para el porvenir de la sociedad, y que por

inspiracion de los datos suministrados por los italianos, las cantáridas en enfermedades flogísticas de la mas seria gravedad, particularmente en casos de fiebre puerperal, y tambien con el mas completo resultado; y que la caracterización de remedio *contra-estimulante*, *hipostenizante* dada á este agente, era exacta y rigurosamente acomodada á los hechos. No dudamos que estas adhesiones simpáticas, espontáneas, prestadas por hombres imparciales, libres de toda preocupacion sistemática, despertarán salubres meditaciones. Preguntárase qué carácter debe darse á un remedio que hace desaparecer el calor morbo-so, que calma la sed, disminuye la fiebre, que disipa, en una palabra, todos los síntomas de una enfermedad flogística como podría hacerlo la sangría. Tal agente, es un estimulante ó un contra-estimulante?

Pero, nótese bien, la *escuela italiana* se apoya constantemente para la determinacion del principio de accion de los remedios, en hechos de diversos órdenes fisiológicos, terapéuticos, toxicológicos y necropsicos.

Además, resulta de innumerables experimentos practicados en el hombre y en los animales, y del análisis de los hechos clínicos: 1.º que la inmensa generalidad de los medicamentos ejerce sobre el ritmo de las fuerzas funcionales una accion *hipostenizante*; 2.º que la inmensa generalidad de los remedios se señala por propiedades *contra-estimulantes*, como lo demuestra la *tolerancia* notable que ofrece el organismo enfermo para estos agentes; 3.º que los accidentes tóxicos, propios de la inmensa generalidad de las sustancias medicinales, se combaten y se disipan con los verdaderos estimulantes (alcohol, ópio, canela); 4.º y por fin, que las investigaciones necropsicas no permiten explicar las perturbaciones funcionales y la muerte suscitadas por la generalidad de los venenos, sino como efectos de una hipostenia profunda, progresiva, hasta la estincion de la actividad orgánica.

Apoyándose en estos diversos órdenes de hechos y en la induccion rigurosa que de su análisis filosófica resulta, es como la *escuela italiana* se ha visto conducida á abrazar la inmensa generalidad de los medicamentos bajo la caracterización comun de *hipostenizantes*, de remedios *contra-estimulantes*, siendo las propiedades terapéuticas de las sustancias medicinales tributarias de sus propiedades fisiológicas.

ser nosotros de su misma opinion hemos creído conveniente insertar íntegra. Es como sigue:

La historia del proyecto de asociacion que parece próximo á realizarse, recuerda perfectamente la historia de otros proyectos análogos, y la memoria del suceso que tuvieron hace temer otro semejante suceso. No soy de los escasos de fé ni de los que fácilmente se desalientan; pero tampoco soy de los faltos de cautela, que todo lo creen realizado cuando estampan en un periódico ó arrojan á una asamblea para que le discuta, el fruto de laudables, pero quizás de vanas elucubraciones. Creo que la sociedad ahora naciente puede alcanzar cumplido desenvolvimiento; pero abrigo de paso el convencimiento mas profundo de que, antes de adquirir la corpulencia del gigante el débil feto que ahora se encuentra depositado en nuestras manos, tendremos necesidad de protegerle con grandes y continuados esfuerzos. ¿Quién vence la fuerza de inercia de los tibios y los desconfiados? ¿quién opone un coto seguro al disolvente empuje de la envidia y de la vanidad, que tan asombrosamente predominan en nuestras clases? ¿quién supera los obstáculos que han de oponerse tal vez por el gobierno y las autoridades provinciales? ¿quién cuenta con poder bastantemente enérgico para reducir á un solo pensamiento y un solo deseo los variados y caprichosos pensamientos y los multiplicados deseos de clases tan numerosas y discordes? ¿cómo se cierra, en fin, la boca al imprudente, que por hacer gala de originalidad en sus opiniones llegue á combatir el pensamiento de la generalidad?

¡Ah! Todos estos motivos de desconfianza y otros muchos, que fácilmente enumeraría si tal fuese mi ánimo, me obligan á ser previsor y á proponer á la Asamblea que se rodee de precauciones. Bien sé que en las provincias hay entusiasmo; pero no ignoro tampoco, porque una lamentable experiencia me lo ha hecho comprender, que ese fuego ha venido muchas veces á apagarse en el hielo de la corte, en la indiferencia egoísta y hasta en miras mezquinas de influencia y de monopolio.

Fundado en estas consideraciones, y prescindiendo de otras muchas que espondré de palabra, presento á la Asamblea las siguientes proposiciones:

1.ª

Antes de disolverse la Asamblea y de proceder al nombramiento de la Junta central gubernativa, propongo acuerde encomendar á esta:

1.º Que informe cada tres meses á los socios, mediante los periódicos, de los progresos y vicisitudes de la asociacion.

2.º Que si desgraciadamente no llegara la Sociedad á realizarse, manifieste á las clases médicas cuáles han sido los obstáculos que impidieran su desarrollo, sin omitir dato ni noticia que conduzca á dar clara idea de lo ocurrido.

2.ª

Para el caso de que los Estatutos de la Sociedad hayan de aprobarse por el gobierno, pido se nombre una comision compuesta del presidente, vicepresidente y secretario primero de la Asamblea, y además de todos los individuos de ella que son diputados á cortes, para que gestionen cerca del gobierno la referida aprobacion.

3.ª

Que si es condicion precisa la aprobacion de los Estatutos por el gobierno para constituirse la asociacion general, y tal aprobacion sufre retraso, como pueden formarse sociedades provinciales segun la legislacion vigente con la sola aprobacion del gobernador, no se paralice la organizacion por provincias, antes se acelere todo lo posible. En este caso cada provincia deberá nombrar, en vez de un vocal para la Asamblea, un agente ó comisionado que la represente en Madrid, el cual podrá ó no ponerse de acuerdo en sus gestiones con los de otras provincias.

4.ª

Que la Asamblea, al disolverse, publique una manifestacion dirigida á todos los profesores de medicina, cirugía y farmacia, en la cual dé cuenta de sus actos, indique los voca-

la fuerza medicatriz de la inmensa generalidad de los medicamentos es pues una é invariable y reside constantemente en la accion *contra-estimulante*. Pero esta fuerza se diversifica en su direccion en virtud de las afinidades electivas propias de cada sustancia; y de aqui los diferentes efectos, aun cuando el principio de accion subsista el mismo. Las propiedades terapéuticas que especializan los efectos de los remedios hipostenizantes, son pues tributarias de sus acciones electivas. Ulteriormente desenvolveremos cada uno de estos enunciados, indispensables para el conocimiento y la inteligencia de los principios de la *escuela italiana*.

Se ha dicho del *contra-estimulismo* italiano que no era mas que el brownismo *invertido*. ¿Pero tienen la culpa los italianos si el dogma browniano no es mas que un paralogsimo? Que es en efecto una doctrina que en todo vá contra la evidencia y que se esfuerza en formular al revés las nociones mas instintivas del buen sentido... Si, es preciso, cuando se quiere volver á entrar en la lógica de los hechos, *trastocar* en cierto modo el pensamiento del dogma escocés, y una vez *invertida* la doctrina, la verdad aparece en su luminosa realidad. «Son de ver los servicios inesperados que esta simple inversion ha hecho á la materia médica y terapéutica» (TROUSSEAU). Los progresos que los italianos han hecho hacer á estas dos ramas del arte de curar y «por los cuales la medicina deberá estarles eternamente reconocida» (TROUSSEAU, 1851), son bastante importantes para que el profesor de materia médica y de terapéutica de la Facultad de Paris no vacile en declarar que, «la era de la materia médica moderna tomará de ellos uno de sus puntos de partida» (TROUSSEAU). Este sabio no rinde homenaje al *contra-estimulismo* en las palabras siguientes: «Algunos purgantes... las bebidas acidulas, varios medicamentos llamados atemperantes y sedantes, como el alcanfor... la belladona, la sal de nitro, la digital, el laurel real, etc., son auxiliares mas ó menos poderosos de la sangría y capaces de reemplazarla algunas veces, de restringir su uso con frecuencia, de favorecer su accion siempre?» No envuelven el presagio de una revolucion próxima en materia médica y terapéutica, revolucion cumplida ya enteramente en el sentido del *contra-estimulismo italiano*. El fin de las grandes luchas científicas se halla ordinariamente marcado por conversiones inesperadas

les que han tomado parte en sus tareas y los que se han retraído, combata cualquier error dañoso al establecimiento de la Sociedad que haya podido difundirse, y haga ver la conveniencia de llevar á cumplido término el proyecto de asociacion. A esta manifestacion acompañarán los Estatutos y los acuerdos de la Asamblea que deban ser conocidos de los socios.

5.ª

Que los gastos de impresion del referido manifiesto y de los Estatutos, los del proyecto que se imprimió para repartir á la Asamblea y cualquiera otro hecho hasta aqui, se repartan entre los vocales que hayan tomado parte en las deliberaciones.

La Asamblea determinó que se aplazase la discusion de estas proposiciones para despues de elegida la Junta, á cuya eleccion se procedió en seguida. En el primer escrutinio obtuvieron mayoría absoluta los Sres. Corral, para presidente; el Sr. Mata (D. Pedro), para vicepresidente; el Sr. Portilla, para contador; el Sr. Benavides, para secretario segundo; y los Sres. Calvo Asensio y Gomez de la Mata, para vocales. Los cargos de tesorero, secretario primero y tercer vocal, recayeron en los Sres. Ruiz, Suen-der y Leganés, que entraron en segunda eleccion con los Sres. Lallana, Castelo y Nieto.

Terminado el escrutinio, usó de la palabra el Sr. Mendez Alvaro para apoyar las proposiciones anunciadas anteriormente y lo hizo en pocas palabras, manifestando que con la segunda llevaba por objeto procurar la aprobacion pronta de los Estatutos, encomendando el encargo de obtenerla á todas las personas mas influyentes y mas á propósito para ilustrar al gobierno acerca de las tendencias de esta corporacion, y de las ventajas que debe proporcionar á la ciencia y á la sociedad en general. En cuanto á la tercera, estaba destinada á prever el caso de que los Estatutos tardaran mucho en aprobarse ó no se aprobáran jamás, procurando impedir que este obstáculo haga fracasar el pensamiento de sociedad. Si tal sucediese, admitida esta proposicion, no habria una sociedad general ostensible, faltaria el enlace de unas provincias con otras que establecen la Asamblea y la Junta central; pero el resultado vendria á ser muy semejante si cada provincia tenia un delegado en Madrid con el carácter de agente, encargado ó llámese como se quiera, que se pusiera de acuerdo con los demás para lo que conviniese. Por último, las restantes proposiciones le parecian igualmente encaminadas al afianzamiento y buen éxito de la naciente asociacion.

El señor presidente manifestó que la Junta no tenia inconveniente en admitir las proposiciones del Sr. Mendez Alvaro como *recomendaciones*, mas no como preceptos; porque toda la parte preceptiva debia en su concepto haber sido incluida en los Estatutos ya aprobados. El señor Mendez repuso: que su idea era hacer *obligatorios* los encargos que proponia para la Junta central; que no se conseguia su objeto haciendo una simple recomendacion que podria ó no atenderse en lo sucesivo; que algunas de las medidas propuestas no podian llevarse á cabo por la Junta central sola, y que en cuanto á imponer preceptos creia á

y por concesiones brillantes; tomemos acta de las aproximaciones que se declaran y que son verdaderas conquistas dignas de registrarse: ellas son tambien advertencias proféticas de que se prepara un porvenir que ya no debe estar lejano.

Empeñados en esta via de concesion recavada por la invencible lógica de los hechos, y guiados por un método de observacion y de análisis mas filosófico que el generalmente usado, los prácticos reconocerán muy pronto que lo demostrado como una verdad en cuanto al nitrato de potasa, el sulfato de quinina, la digital y el alcanfor, no lo está menos con respecto á otra multitud de medicamentos, tales como el cornezuelo de centeno, las cantáridas, el ácido arsenioso, las preparaciones férricas, áuricas, el amoniacó, etc., y la inmensa mayoría de los agentes de la materia médica, todos los cuales se comprenden bajo la misma ley de la accion *hipostenizante*, formulada por la *escuela dinámica moderna* y deducida, como hemos dicho, de experimentos, de investigaciones y de observaciones innumerables en los animales, en el hombre sano y en el enfermo. El que haya ahora espíritus rebeldes á esta gran reforma que tiende á trastornar todas las creencias recibidas, el que haya inteligencias por otra parte elevadas, que se sublevar tambien ante la idea de considerar las cantáridas, las preparaciones férricas, áuricas, amoniacales, etc., como remedios *contra-estimulantes*, en nada cambia el estado de la cuestion... Habrá necesidad de recordar que cuando RASORI proclamó al tártaro estibiado *contraestimulante*, se levantó al punto una borrasca de recriminaciones. Hagamos constar entre tanto el fenómeno que presenta la terapéutica contemporánea, á saber: los desfallecimientos numerosos suscitados en el seno del brownismo y las notables tendencias que arrastran á la *escuela francesa* (1) hácia la *escuela italiana*, que permanece siempre estable, inalterable en sus principios. ¿Este último rasgo no es de aquellos que caracterizan á las doctrinas fundadas en razon, y á las que pertenece la verdad y el porvenir?

(1) Los dos tratados mas recientes sobre la materia médica y la terapéutica se hallan enteramente conformes con los principios profesados por la *escuela italiana*. Una de estas obras, la del doctor Dién, ex-profesor en el hospital de instruccion de Metz, es una obra verdaderamente monumental.



## ESTUDIOS CLINICOS.

## CLÍNICA PARTICULAR.

## Cuartana gastrorrágica.—Sulfato de quinina.—Curacion.

la Asamblea suficientemente autorizada, puesto que habia recibido sin duda de sus representantes poder bastante para hacer todo lo que creyera á propósito para la organización de la sociedad; sin que pudieran las referidas disposiciones incluirse en los Estatutos, puesto que la mayor parte de ellas estaban destinadas precisamente para el caso de que no llegaran á regir los Estatutos mismos. No se conformó la Junta central gubernativa con este carácter, y en su consecuencia el Sr. Mendez Alvaro retiró sus proposiciones.

Entonces las hizo suyas el Sr. Presidente, pidiendo que la Asamblea las aprobase con el carácter de recomendación, y haciendo uso de la palabra el Sr. Blanco, manifestó que tal vez serian inútiles, si se acordaba que no quedase aquella noche disuelta la Asamblea, sino que volviera á reunirse cuando fuera necesario, mientras no nombrasen las provincias la que debiera reemplazarla conforme á reglamento.

Con este motivo se suscitó una discusion importante, que aunque incidental, vino á anteponerse á la otra: la de si debía ó no disolverse la Asamblea en aquella sesion. El Sr. Calvo Martin, apoyado en los Estatutos, opinó que debía continuar. «Sin embargo, añadió, si la junta directiva cree contar con los elementos suficientes para plantear la Alianza sin el concurso de la Asamblea, si no prevee el caso de tener que apelar un día á los representantes para resolver alguna dificultad, votaré por la disolucion, para dejar lo mas espedito posible la accion del centro ejecutivo de la Sociedad.»

Los individuos de la mesa que tomaron la palabra, sostuvieron que debian considerarse terminados los trabajos de la Asamblea, á escepcion del Sr. Presidente (Corral), quien aunque al principio manifestó la misma opinion, luego la rectificó, formulando una proposicion en que pedia que los poderes de los representantes se considerasen subsistentes, hasta que obtuvieran los suyos los de la nueva Asamblea nombrada conforme á reglamento. Puesta á votacion esta proposicion fué desaprobada por unanimidad. El Sr. Presidente creyó en vista de este resultado deber hacer dimision de su cargo; pero la Asamblea no se la admitió despues de haber hablado varios representantes, haciendo ver que esta votacion, lejos de poderse interpretar como un desaire á la presidencia, significaba la mas absoluta confianza en la Junta central, puesto que dejaba enteramente en sus manos el porvenir de la Sociedad.

Con esto se dió por terminada la discusion, quedando tambien definitivamente retiradas las proposiciones del señor Mendez Alvaro, quien para concluir pronunció un discurso inculcando la obligacion contraida por todos los representantes en el hecho de admitir sus cargos, de hacer todo género de sacrificios para llevar á cabo el objeto de la asociacion, de deponer en aras del bien comun toda mira de interés personal, los resentimientos del amor propio y hasta la justa defensa contra agresiones inmotivadas, de lo cual creia estar dando en aquellos mismos momentos un ejemplo, que no se ocultaria á la ilustracion de algunos individuos de la Asamblea.

Así terminó esta sesion memorable; así quedó disuelta la Asamblea médica, y encargada la Junta central gubernativa de cumplir una mision cuya importancia le es conocida, y que ha sido, no lo dudamos, tan leal y sinceramente admitida, como liberal y confiadamente encomendada.

Por su parte el SIGLO Médico tiene la satisfaccion de haber hecho cuanto ha estado en su poder por llevar á cabo una idea, que nacida en algunos de sus mas apreciables suscritores y colaboradores, ha hallado hasta ahora en la prensa y en los profesores todos, la acogida que merecen siempre los pensamientos nobles y de grande porvenir. Ha estudiado el plan y los pormenores; ha aconsejado lo que le ha parecido oportuno; ha escitado y alentado, y sobre todo ha procurado inculcar con el ejemplo los principios en que trata de fundar su alianza el cuerpo médico español. Con el ejemplo sobre todo procurará ser útil en lo sucesivo, y secundando ademas las disposiciones de la Junta central gubernativa, á la que podrá ausiliar tanto mas desapasionadamente, cuanto que en ella le ha cabido escasa ó ninguna representacion.

Afortunadamente, disuelta la Asamblea ya es mas tiempo de obrar que de discurrir, y este papel corresponde en primer término á la Junta central gubernativa. Nosotros nos mostraremos especialmente solícitos en no oponerla directa ni indirectamente obstáculo alguno, contribuyendo mas aun que con palabras, con obras, al laudable pensamiento de la asociacion.

Todo en el hombre como en el universo entero es orden y armonia; lo que llamamos perturbacion, desorden, es el resultado necesario, la fórmula inflexible de una ley no conocida. La ciencia, sea cualquiera su direccion, tiene por objeto investigar el orden, ó lo que es lo mismo, descubrir las leyes inmutables de los hechos que examina. Sometiéndose gradualmente á condiciones de inteligibilidad, aparece la naturaleza en sus diferentes manifestaciones llenas de encanto y simetria, y se ensancha aunque lentamente la suma de los conocimientos humanos, á espensas siempre de la inmensa region de lo desconocido. Así se han constituido y sacado, por decirlo así, de la nada todas las ciencias; así se constituirán las venideras, en lo sucesivo; tal es la ley indispensable de su progreso en las que son por naturaleza progresivas.

La medicina, rama importantísima del saber humano, tambien encierra en sus vastos dominios riquísimos tesoros; no solamente ha comprendido el orden y regularidad de la salud, fijando cada vez con mas extension sus legítimas condiciones, sino que en sus escursiones laboriosas por el escabroso campo de la vida ha derramado su luz y descubierto admirables armonías en medio del caos del hombre enfermo. La patología y su correlativo obligando, la terapéutica, tienen pues su fundamento necesario en la misma naturaleza; solo la nulidad de su progreso, desmentida del modo mas triunfante por la historia, pudiera debilitar una verdad de suyo tan evidente.

Sin embargo, la incredulidad cuenta los sectarios por millones, y la sociedad acoge recelosa los beneficios con que la colma á cada paso ciencia tan humanitaria. El grande antecedente de este fenómeno moral es la imperfeccion forzosa de la medicina; pero tal como se encuentra en su estado actual, tiene filiadas series admirables y numerosas dentro del mundo patológico, y puede predecir ciertos hechos con la misma seguridad y exactitud con que el astrónomo pronostica el eclipse. A este género pertenece la observacion clínica de que voy á ocuparme, y que merece ser consignada principalmente por la forma nada comun que revistió una enfermedad ya de suyo protiforme. ¡Ojalá que la medicina en su incesante progreso pueble á la patología y á la terapéutica de leyes cada vez mas elevadas y comprensivas, subordinando así los hechos menos por sus formas mas aparentes que por una significacion mas profunda, y que adquiera de este modo todo el esplendor de que la hacen merecedora su constancia, su abnegacion y buena fe!

Tal vez la patología está destinada á resolverse en escaso número de tipos morbosos muy fundamentales, que abrazando la inagotable variedad de las formas sintomáticas y anatómicas, agranden considerablemente los límites de su prevision, y la terapéutica en una serie de indicaciones, por decirlo así, gerárgicas, que prescindiendo hasta cierto punto de la esterilidad morboza, sean cumplidamente satisfechas por medios como estratiformes que combatan directamente y á placer, las condiciones mas ó menos profundas de las enfermedades. Tal vez la patología en su desarrollo esencialmente ordenador reconozca como términos de series rigurosamente naturales, afecciones agudas y crónicas que nuestras actuales nosologías colocan á gran distancia, acostumbrados como estamos á conceder casi todo el valor á las puras consideraciones de localidad y forma, la terapéutica mire á las diferentes medicaciones como síntesis las unas de las otras, explicando así por una idea superior la inestabilidad de los resultados, alejando de este modo medicaciones que hoy parecen limitrofes, y aproximando hasta al contacto otras que hoy parecen separadas por un abismo.

La señora D.<sup>a</sup> Joaquina Lestayo, esposa del señor don José Valderrama, natural de Galicia y residente en esta corte hace mucho tiempo, pasada ya la edad critica en época oportuna y sin haber ocurrido graves trastornos en su salud, de unos 50 años en la actualidad, constitucion activa, carácter impetuoso y temperamento cuyos vestigios revelan la preponderancia en otro tiempo del elemento sanguíneo, fué acometida en la tarde del 7 de diciembre de 1855 de un vómito de sangre, como en cantidad de libra y media, despues de haber sufrido por espacio de algunos dias accidentes gastrálgicos, que le son habituales hace 10 ó 12 años, y que consisten en dolores gastrálgicos, vómitos de líquidos transparentes y algun abatimiento moral y de fuerzas. Esta señora, que padeció hace 2 años una que pareció ser enfermedad grave, de que me haré cargo mas adelante, y que puede considerarse como un paréntesis en medio de su salud generalmente bastante regular, sintió momentos antes del ataque mencionado fuerte dolor de estómago, peso que se extendia desde el epigastrio á la parte central del pecho, y en el acto náuseas, y á continuacion el vómito de una sangre roja, sin tos, acompañada de síncope instantáneo, que fué seguido de sudor casi general, frio, que duró casi dos horas. La noche fué inquieta, aunque sin fiebre; la orina ofrece por la mañana abundante sedimento latericio, notándose solo al dia siguiente alguna palidez de semblante y ligera pequeñez de pulso. El pronóstico fué grave; la medicacion se redujo á la limonada sulfúrica y á algunos caldos frios. Los dias 8, 9 y 10 por la mañana los pasa la enferma sin molestia epigástrica, y solo pudo observarse leve sensacion de sequedad en la boca, inapetencia, adipisia y un color fuertemente negro de las materias fecales.

El dia 10 por la tarde á la misma hora que el dia 7 (como á las cuatro y media) se reproduce la hemorragia en igual cantidad, acompañada y seguida de los mismos síntomas, mas una fuerte cargazon de cabeza sin fiebre, que imprime en el semblante la espresion del abatimiento con alguna soñolencia. Se cambia la limonada sulfúrica por el taniño

en pildoras á la dosis de ocho granos, mezclados con tres del extracto de beleño. En los dias 11, 12 y 13 por la mañana solo merece notarse que la palidez del semblante es mayor y mas sostenida la pequeñez del pulso.

El dia 13 por la tarde á la misma hora estalla la tempestad mas fuerte que en los dias 7 y 10, pero no se desprende el rayo. Ocurre de repente un síncope algo prolongado, seguido de sudor frio, abundante y duradero; palidece notablemente el semblante, que espresa á la vez sumo abatimiento y el desorden de la inteligencia. La enferma en efecto dá contestaciones absurdas á las preguntas que se le dirigen, y las acompaña de movimientos de brazos y manos que guardan relacion con las extrañas representaciones imaginarias que se proyectan sobre su conciencia. El pulso es filiforme y algo lento; existe molestia en el epigastrio, donde el plexímetro revela disminucion considerable del ruido timpánico propio de esa region, á pesar de la escasísima cantidad de líquidos de que ha hecho uso la enferma durante todo el dia. No se verifica el vómito de sangre. A la medicacion por el taniño se agrega el uso continuo de la nieve sobre la region epigástrica y los sorbetes al interior. En los dias 14, 15 y 16 por la mañana se queja la enferma de débil dolor de cabeza, siendo el sueño algo intranquilo; no se percibe la mas leve molestia epigástrica, ni ha habido evacuacion de vientre que confirme con el color de los excrementos las legítimas sospechas de gastrorrágica interna que hicieran concebir los signos pleximétricos; es muy notable la debilidad del pulso y la palidez facial; la orina es fuertemente sedimentosa.

El dia 16 por la tarde á la misma hora se reproduce la accesion, cuyas diferencias con las anteriores se reducen á que la hemorragia se verifica simultáneamente por la boca y por el ano, la cantidad de sangre espelida, de carácter melánico y muy fétida, se eleva como á dos libras y media; se desarrolla un estado febril moderado, con pulso ancho y flexible, que se continúa insensiblemente con el sudor frio que siguió al síncope; hay dolor epigástrico, sed; el estado cerebral como en la accesion anterior. El pronóstico es favorable desde que vi á la enferma en plena accesion. Suspension de todos los agentes terapéuticos antes empleados; se prescribe naranjada á pasto para la noche y un escrúpulo de sulfato de quinina, que deberá empezar á administrarse á la dosis de cuatro granos cada dos horas desde las seis de la mañana del dia siguiente. A la madrugada se declaró un sudor moderado que pone lentamente término á la fiebre del dia anterior.

Dia 17. Apenas la enferma ha tomado la segunda dosis del sulfato de quinina, se presenta dolor epigástrico que propagándose hácia el bazo, se eleva hasta la escápula izquierda; aparece zumbido de oidos, torpeza en la vision y leve depresion de las funciones cerebrales; graduándose mas estos síntomas con las dosis sucesivas: la familia acordó suspender la medicacion hasta consultar mi dictamen á la noche. La enferma solo habia tomado 16 granos del sulfato, cuya administracion dispuse que se aplazara hasta la madrugada del 18. En este dia toma la enferma un escrúpulo entero de sulfato de quinina, siendo sus efectos fisiológicos mas intensos que el dia anterior: sin embargo, no considero alarmante la situacion de la enferma.

Dia 19. Continúan observándose, aunque debilitados, los efectos fisiológicos del medicamento; se pasa el dia á la expectativa; no hay vómito de sangre ni manifestacion de ninguno de los síntomas que le habian acompañado ó seguido.

Dia 20 y 21. Se administran á la enferma otros 20 granos de sulfato de quinina, aumentándose de nuevo con este motivo el dolor gástrico con su irradiacion á la escápula izquierda y haciéndose sumamente incómodos el zumbido de oidos, la turbacion de la vista y cierto estado cerebral que se traduce por la irascibilidad. Se conceden algunos sopicaldos que la enferma come con poco apetito; no hay sed, el estreñimiento trae de fecha algunos dias.

Dia 22 y 23. Se borra completamente la accion fisiológica del sulfato de quinina; solo es notable el estreñimiento que cede en los dias inmediatos, avanzando la enferma con rapidez hácia su estado normal. Se concede una alimentacion variada.

En los dias 8, 9 y 10 de enero de este año se administra á la enferma otra media dracma del sulfato de quinina, que es perfectamente tolerada. Es ya notable á esta fecha, y en los momentos en que escribo (31 de enero de 1855), que no han reaparecido los accidentes gastrálgicos tan frecuentes antes en esta enferma.

De intento omito muchos detalles poco importantes por no alargar demasiado esta historia.

No considero inoportuno recorrer á la ligera con el lector los rodeos mediante los cuales arribé á un diagnóstico definitivo, porque la historia secreta del pensamiento en esta parte es siempre importante para los prácticos. Atravesó esta señora hace dos años una enfermedad que duró de cuatro á cinco meses, y cuyos principales síntomas fueron: fuertes palpitaciones del corazon, disnea hasta la ortopnea, cansancio muscular y tumefaccion del vientre. Este cuadro de síntomas despertó cuando menos serios temores de lesion orgánica del corazon en los facultativos que por entonces la asistieran. Natural es que al recoger este antecedente y en presencia de la gastrorrágica intentase averiguar si debía su origen, como algunas veces acontece en otras hemorragias, á un obstáculo en el centro de la circulacion. Un reconocimiento estetoscópico prolijamente practicado el 9 de diciembre, me aseguró de la integridad funcional del corazon y grandes vasos, así como del aparato respiratorio. Desvanecida así esta grave sospecha, necesario era concentrar toda la atencion sobre el estómago, y el primer temor que asaltaba, atendida la edad de la enferma y los accidentes de forma gastrálgica de que tengo hecha mencion, era el de un cáncer gástrico que se preparaba á recorrer nueva fase patológica. El resultado completamente negativo de una esploracion minuciosa del epigastrio y del resto del abdomen, y mas que esto la consideracion del hábito exterior de la enferma, no manchado al parecer con el sello de semejante diatesis, y la



ausencia perfecta de síntomas gástricos entre los ataques, rechazaban esta hipótesis é inclinaban naturalmente el pensamiento (no había lugar á pensar en una hemorragia supletoria ó sintomática del estado pleórico), á una de esas lesiones súbitas en su modo de formación, ó á una de esas exhalaciones de sangre, todavía no bien comprendidas en su naturaleza, pero que la experiencia acredita que ponen muy frecuentemente término á la vida. El pronóstico basado en eventualidades muy previstas, subsistía pues muy grave. Para que sea aceptable este diagnóstico, reducido á un puro cambio de vitalidad ó una lesión accidental del estómago, menester es que en su marcha sucesiva la enfermedad desenvuelva el cuadro de la anemia ó estinga rápidamente la vida por medio de un ataque de hemorragia fulminante. Nada de esto acontece en el caso actual, y por consiguiente es necesario rehacer el diagnóstico sobre consideraciones de otro orden. Singularmente contrasta con un diagnóstico tan local la difusión sintomática que se nota hacia el cerebro y llama sobre todo la atención ese paralelismo tan evidente, entre los síntomas gástricos y cerebrales, así para aparecer como para borrarse por completo entre los ataques. La observación del tipo rigurosamente cuartanario venia hecha desde la tercera accesión; alrededor de esa idea se agrupaban naturalmente la hora del ataque, el abundante sedimento latericio de las orinas; la suspensión perfecta de toda manifestación morbosa entre los ataques. Aparece una cuarta accesión, guardando el mismo tipo y revestida además del carácter febril, y el diagnóstico se desprende evidente, hasta el punto de pronosticar la curación precisamente en los momentos en que la familia se encuentra mas consternada.

Por no dar á una sola observación mas extensión de lo que generalmente se le concede, me permitiré dos únicas reflexiones sobre lo que acabo de exponer, por mas que mi opinión sea que nunca se examinarán lo bastante estos hechos y sus analogos, llamados desdeñosamente hechos empíricos y que yo considero como faros luminosos en el tenebroso camino de la medicina, y como los mas adecuados para sondar las profundidades de la vida, por lo mismo que simbolizan cumplidamente la certidumbre de la ciencia.

Fácilmente se echa de ver en el curso de esta historia que las accesiones ofrecen cada vez un aparato sintomático mas complejo, y que una vez dado en escena un síntoma, subsiste indefectiblemente en las accesiones posteriores. Natural es que así suceda en una enfermedad, que ostensiblemente propende á generalizarse y que se vá abriendo paso, por decirlo así, hacia la superficie. Curioso es observar, que no se pronuncia la fiebre hasta el cuarto y último acceso, después de provocadas manifestaciones graves en el cerebro, como si recorrido ya en toda su extensión el aparato nervioso, la acción morbosa traspasase naturalmente sus límites, y viniese, obedeciendo á una ley de rigurosa sucesión, á perturbar la armonía funcional de un sistema orgánico diferente. ¡Cuántas veces dejará la naturaleza de recorrer por completo esa escala y cuántas afecciones decoradas simplemente con el título de neurosis, ora dolorosas, ora vaporosas ó convulsivas, no serán espresiones morbosas incompletas de idénticas condiciones fundamentales de la vida! Me limitaré á citar un ejemplo reciente entre los muchos que he recogido en mi práctica, y que es muy oportuno para inculcar esta gran verdad. Trátase de una señora que fué gradualmente acometida de un asma húmedo muy intenso, con tos violenta y muy repetida y cefalalgia atroz; esta afección de *curso muy irregular* resistió obstinadamente á la ipecacuana á dosis eméticas, al ópio y á los solanos al interior, á los cigarrillos de estramonio, á la goma amoniaco, á la asafétida y á algunos de los preparados del ácido hidrocianico. No considero demás advertir que estas medicaciones se llenaron con valentía é insistencia. Pues bien, uñas píldoras compuestas con el subcarbonato de hierro y el sulfato de quinina, mejoraron considerabilísimamente desde el primer día la situación de la enferma, que no es clorótica, y muy en breve restablecieron completamente su salud.

Al ver estos hechos, siéntese uno tentado á considerar la fiebre intermitente como una gran síntesis morbosa, que resume tantas situaciones nerviosas diferentes, cuantos son los momentos que se conciben en su progresiva evolución, y que se subordinan admirablemente, como la fiebre, á la misma idea terapéutica.

La segunda reflexión que he prometido, es relativa á la rapidez de acción y escepcional energía que desplegó en el caso actual el sulfato de quinina. Ocho granos de dicha sal determinaron efectos fisiológicos, que no se obtienen frecuentemente con la administración de una dracma de este medicamento. ¿Cómo explicar hecho tan extraordinario? Parece ya oír en los labios de algunos las palabras *susceptibilidad individual, idiosincrasias especiales*. Esto, que para algunos podrá ser una explicación, es simplemente una ecuación de pensamientos con nombres diferentes, una fraseología completamente vana, que reconoce simplemente el hecho en vez de explicarlo. No me liosongea la esperanza de ofrecer una explicación plausible de fenómeno tan extraño, pero tal como es la que someto á la consideración de los lectores, vale algo mas que ese narcotismo en que sumerge á no pocos el sonido de una palabra, principalmente si es de origen griego y corresponde al vocabulario del tecnicismo.

Entre las numerosísimas leyes que deja percibir el estudio de la vida, hay algunas muy generales y que descuellan de un modo singular, y una de ellas, á no dudarlo, es la que pudiera llamarse *ley de antagonismo funcional*. Esta ley parece regir lo mismo los fenómenos del orden fisiológico, que los del patológico. La depresión vital de la calorificación traerá en pos una calorificación mas enérgica, el sueño sucederá á la vigilia, como la vigilia al sueño, la tensión fuerte y sostenida del pensamiento será seguida de distracción inevitable. Y por lo que hace al orden morboso, diariamente vemos al sopor reemplazando al delirio, preceder el estreñimiento á la diarrea y vice-versa, y en las manifestaciones de carácter secretorio anteceder y

subseguir un período marcado por la escasez de productos. Tal vez la vida en sus manifestaciones mas grandiosas, como en sus mas pequeños detalles, se resuelve bien en una oleada no interrumpida de acciones como antitéticas, y una de sus leyes mas fundamentales es la antinomia. En vista de esta idea, que no hago sino apuntar, porque este escrito va ya demasiado largo, ¿cómo puede aparecer extraño que una superficie, poco antes *asiento de una hemorragia* (gastrorragia) beba con avidez un medicamento salvador? La rapidez excesiva y como morbosa de la absorción estomacal explicaria sencillamente las molestias locales, al mismo tiempo que inundando de golpe el torrente circulatorio con un medicamento poco vitalizado, por decirlo así, en las superficies de relación por las que habria pasado sin elaboración detenida y conveniente, dejaria sentir sobre el aparato nervioso toda la potencia bruta de su propia energía. La prueba mas patente de que la señora, objeto de esta observación, no ofrece una idiosincrasia antipática al sulfato de quinina, es que esa misma señora tolera muy bien el medicamento veinte dias después, cuando el estómago ya ha perdido el hábito morboso de sus condiciones exhalatorias. Madrid 30 de enero de 1856.

JOAQUIN QUINTANA.

## HIDROLOGIA MEDICA.

**Aguas y baños minero-medicinales de Carlos III.—Exposición de varios casos prácticos, notables por su naturaleza, cronicidad y complicaciones; por el director don Mariano José Gonzalez y Crespo (1).**

XXV.

*Histerismo; reglas difíciles y dolorosas; metritis crónica: infartos linfáticos en esta entraña.—Curación.*

Una señorita, vecina de Madrid, edad 26 años, temperamento nervioso, constitución fina é irritable, soltera; durante su vida habia disfrutado de regular salud, sin sufrir mas que las dolencias de la infancia y algunas otras de corta duración; llegó á la pubertad, y desde esta época principió á padecer paroxismos histéricos, sintiendo incomodidad y ardor en la vagina, y dolores vagos en la region de la matriz, cuyos padecimientos se exacerbaban en extremo al acercarse y en el acto de los períodos menstruales.

Este estado valetudinario, continuo, digámoslo así, estacionario, por espacio de 6 años, sin hacer la paciente otros remedios que el uso de algunas mixturas anti-espasmódicas, tazas de sálvia, de tila ó malvas, unturas calmantes sobre el hipogastrio, friegas y pediluvios calientes y en el verano algunos baños tibios.

Pero los males se exacerbaron notablemente pasado aquel largo período, á causa de haber sufrido esta señorita una violenta pasión de ánimo. Desde entonces los padecimientos histéricos, las incomodidades menstruales y de la vagina y el dolor de la matriz se hicieron mucho mas vehementes constituyendo á la que padecía en una situación bastante critica, la que obligó ya á emprender una curación radical, para ver si se conseguia restablecer de un todo la salud. ¡Pero en vano! la lesión de la matriz terminó en una metritis crónica, y pasados como unos catorce meses, explorado el hipogastrio y la vagina, claramente se notaban en el lado derecho de aquella entraña y en el trayecto del conducto vaginal infartos linfáticos duros de diversos tamaños, aunque no muy abultados.

Pasados cuatro años, en los que se agotaron toda clase de recursos medicinales, sin otro efecto que agravarse de día en día esta señorita, sufriendo de continuo enormemente, y enflaqueciéndose casi hasta la consunción, dispusieron los profesores de su asistencia el uso de las aguas minerales de mi dirección, tomando en efecto á mediados de julio de 1852 los del Director en bebida, y los de la Princesa en baños generales y á chorro sobre el hipogastrio; exacerbándose los síntomas al principio de la administración del remedio y mitigándose después bastante, con reposición manifiesta de la máquina durante la permanencia de esta señorita en Trillo que fué de unos veinte y cinco dias.

Tres meses después la visité; los paroxismos histéricos eran menos frecuentes y mas tolerables, como tambien los dolores de la matriz y las incomodidades de la vagina; las menstruaciones corrían con facilidad; los infartos linfáticos habian disminuido, la máquina se hallaba en mejor estado.

Estos notables alivios fueron creciendo progresivamente hasta el punto de haber recobrado la salud esta señorita al presentarse en julio de 1853 en el establecimiento, molestándola únicamente unas incomodidades pasajeras en la region del útero, y en el conducto vaginal, antes y después de la secreción y escresión de los meses; molestias que desaparecieron con la repetición de las aguas medicinales, administradas en los términos que en el año anterior.

XXVI.

*Escrófulas congénitas; oftalmías.—Curación.*

Una niña de 8 años, natural de Madrid, temperamento linfático, constitución débil y enfermiza, era hija de padres poco robustos, por haber sido siempre su salud achacosa; la madre padecía antes del embarazo una leucorrea, cuyo flujo continuó durante la preñez, y después del alumbramiento, sin lograrse hacerle terminar. La niña nació por consecuencia des-

nutrida y en un estado tal, que hacia presagiar una vida de corta duración.

El crecimiento de su cuerpo, durante la lactancia, fué lento, tardío é imperfecto, dejándose entrever una diatesis escrofulosa congénita, que tenia su origen desde los primeros momentos de la concepción.

Esta niña, de vida pobre y de existencia precaria, fué vacunada después de la lactancia, y á la edad de 3 años padeció el sarampión, haciéndose ya patente desde esta época el desarrollo del germen escrofuloso, tanto por la fisonomía de la niña y el sello que presentaba el aspecto exterior de su cuerpo, cuanto por el infarto manifiesto de las glándulas del cuello, y por un aumento, aunque poco marcado, del volumen de las inguinales.

Varios remedios tónicos y restaurantes, y el uso de los ioduros no evitaron los progresos del mal, pues los tumores glandulares no disminuyeron y si aumentaron de tamaño, pero con suma lentitud. A los 26 meses de estos padecimientos principiaron á resentirse los ojos, resultando una oftalmía palpebral y de la conjuntiva, de naturaleza escrofulosa, que aunque poco intensa en su carrera, molestaba mucho á la enfermita, por el ardor y escozor que sentía, por la secreción de abundantes lágrimas y formación de legañas mas ó menos espesas, y por la dificultad de ver los objetos á una luz algo viva, á causa de la excesiva sensibilidad del órgano visual.

Pasados mas de 20 meses de este último padecimiento, sin haber logrado mejorarse de él ni del vicio escrofuloso, vino esta niña á Trillo en 1852 en muy mal estado, notándose á la simple mirada una constitución escrofulosa completamente marcada.

Como unos 40 dias permaneció la enfermita en el establecimiento, siguiendo en todo este tiempo un régimen higiénico conveniente, el uso de algunas infusiones amargas, y el de las aguas minerales del Director en bebida y lavatorios á los ojos, y las de la Princesa en baños generales. La mejoría fué visible; la máquina se robusteció; el semblante pálido y abatido, adquirió animación y alegría; los pulsos débiles, se repusieron; se promovió el apetito y se regularizaron las digestiones, que antes eran incómodas y tardías. La irritación ocular y la exquisita sensibilidad de la retina disminuyeron hasta el punto de poder la enfermita sufrir la influencia de la luz; solo los tumores del cuello no espermentaron una alteración manifiesta.

En este estado consolador regresó la niña á la corte, presentándose al año inmediato en Trillo á repetir el uso del remedio mineral, casi curada, en atención á la robustez que habia adquirido, á hallarse casi resueltos los infartos, y á que sus ojos solo presentaban una ligera rubicundez, pero que no impedía el uso espedito de la vision.

En la temporada del año de 1854 volvió por tercera vez la niña á los baños minerales; su aspecto demostraba la variación de su temperamento: el predominio del sistema sanguíneo sobre el linfático; el desarrollo de sus órganos, y la nutrición del cuerpo. La salud era completa.

## PRENSA MEDICA.

### CIRUGIA.

**Herida arterial tratada por la compresión, favorecida por la flexión forzada del miembro.**

La interesante observación siguiente está tomada, en extracto, del informe sobre los trabajos de la Sociedad de medicina de Gannat.

Un carnicero de edad de 25 años, ocupado el 14 de marzo de 1853 en las tareas de su profesión, se clavó inconscientemente en el antebrazo un cuchillo de hoja estrecha y bien acerada. En el mismo momento brota un chorro de sangre rutilante y por oleadas isócronas. El señor DELPEUCH ayudado del doctor CHAVIGNÉ, detuvo provisoriamente la hemorragia por medio de una fuerte ligadura al rededor del brazo.—La columna sanguínea presentaba un diámetro como de dos milímetros (4 línea). La herida transversal, apenas de un centímetro de extensión, se hallaba situada por delante del radio á dos traveses de dedo del pliegue del brazo; cuyas condiciones dieron lugar á creer que la arteria radial habia sido herida por punción. Habiendo reflexionado algun tiempo ambos profesores sobre el caso, el recuerdo de un aneurisma falso consecutivo curado por el señor THIERRY por medio de la flexión forzada del miembro, hizo creer al señor DELPEUCH que dicho procedimiento, combinado con la compresión directa, tendria en el caso de que se trata una feliz aplicación. Al efecto colocó sobre la herida una compresa en varios dobleces, encima una moneda y luego otras dos compresas, apretándolo todo fuertemente con un vendaje arrollado. En seguida se dobló el antebrazo sobre el brazo en cuanto la presencia del indicado aparato lo permitia. En los dias siguientes aparecieron dolores bastante intensos en el antebrazo y en la mano, que se hinchó. Al sexto dia, compresión de la braquial por medio de una pelota, á fin de evitar la hemorragia en caso que hubiese necesidad de levantar el primer aparato. A medida que el tiempo pasa los dolores disminuyen.

A los quince dias se levantan todos los vendajes, hasta el de la braquial que habia quedado permanente. La herida exterior aun no estaba cicatrizada, quedando una notable tumefacción de la mano; pero la circulación se habia restablecido en la radial y ya no se descubria vestigio alguno de aneurisma. Como medida de prudencia se estableció entonces una nueva compresión mas ligera, en términos de poderse doblar completamente el antebrazo.

(1) Véanse los números 72, 73 y 76 del 2.º tomo de este periódico.



Doce días después quedó el miembro libre de todo aparato, pero aun se mantuvo doblado el antebrazo durante seis días. El enfermo quedó completamente curado.

—Es curiosa la precedente observación, no solo por el resultado obtenido, sino porque, adoptando otra conducta, tal vez se hubieran producido mas graves trastornos esponeiendo al enfermo á funestas consecuencias. El caso en cuestión es uno de aquellos que prueban cuán útil es la prudencia con que debe proceder el cirujano al discutir acerca de la conveniencia y oportunidad de ciertos procedimientos arriesgados, que los saludables esfuerzos de la naturaleza suelen hacer innecesarios.

#### De la sutura profunda.

El baron de HEURTELoup ha ideado un modo de aproximar los bordes de las heridas en su parte mas profunda, á beneficio de una sutura que llama profunda. Para dar una cumplida noticia de ella, creemos muy oportuno transcribir las mismas palabras del autor.

Todo el mundo sabe, dice el Sr. HEURTELoup, que cuando el cirujano quiere aplicar la sutura superficial, manda á un ayudante aproximar los bordes de la herida aplicando los dedos á una distancia mas ó menos considerable de aquellos, á fin de atraer los tejidos distantes y hacerlos concurrir á la aproximación; y no hay una persona á quien no haya sorprendido la precisión, á veces extraordinaria, con que los bordes llegan á ponerse en contacto bajo una presión practicada con inteligencia, y á quien no haya ocurrido decir que si la herida pudiera mantenerse en tal estado por medio de manos inteligentes y dotadas de la suficiente paciencia, no tardaría en adherirse.

Pues bien, esas manos inteligentes y sufridas son las que yo he tratado de reemplazar, y hé aquí cómo.

En el punto en que oprimen los dedos opuestos del ayudante en la base de la elevación que forman los tejidos comprimidos, reunidos y aproximados, paso una aguja corva con la concavidad mirando hacia la abertura de

la herida. Hecho esto deslizo sobre las dos estremidades de dicha aguja, que es de plata, dos piezas igualmente de plata ó de un metal inoxidable. Estas dos piezas, deslizándose sobre la aguja, se aproximan una á otra por una presión metódica verificada sobre los tejidos, y se mantienen en la posición apetecida por medio de un tornillo de presión que obra sobre la aguja. Dichas dos piezas se fijan según se quiera á distancias variables, y permiten por consiguiente obedecer á todas las circunstancias dependientes del aumento ó la disminución de volumen de los tejidos.

Colocada así esta aguja, ó estas agujas, porque pueden aplicarse varias, hé aquí cuáles son sus efectos:

1.º Poniendo en contacto las partes profundas de la herida sin poner las partes superficiales, la sutura profunda se halla en relación de efecto con una de las primeras leyes de la cirugía, que consiste en hacer reunir la herida desde el fondo á la superficie y que se cicatrice de dentro á fuera.

2.º Evita los senos y conejeras, acelera la cicatrización, y previene los accidentes de reabsorción purulenta.

3.º Aproximando una ancha superficie de tejidos aptos, la sutura profunda forma cicatrices verdaderas ó por primera intención en una *ancha extensión*, y las reuniones que de ella proceden no están sujetas á destruirse, ya por roturas subsiguientes, ya por estensibilidad y adelgazamiento del tejido inodular.

4.º Poniendo en contacto los bordes de las heridas á distancia, estos se reúnen de una manera mas fresca y mas inmediata, porque no los surean, perforan, ni hacen supurar las agujas y los hilos.

La sutura profunda, manteniendo el fondo de las heridas en contacto, evita la necesidad de emplear todos los aparatos imaginados para llegar á este importante resultado, y tal vez, cuando sea bien estudiada, hará prescindir de una gran parte de las piezas de curación, que á veces son necesarias para oponerse á los accidentes inflamatorios que producen agentes de contención muy mul-

tiplicados, y demasiado agresivos para los tejidos que atraviesan.

El Sr. HEURTELoup se sirve, para practicar la sutura profunda, de instrumentos especiales, que consisten en una aguja corva, una pieza de metal inoxidable de igual forma, y que debe quedar fija manteniendo en contacto los tejidos, y varias piezas que tienen por objeto impedir que estos se separen y la mencionada *aguja permanente* se salga; pero sobre que la descripción de dichos instrumentos ocuparía mucho espacio sin que á pesar de esto se pudiese prescindir de las láminas que los representan, consideramos que una vez comprendida la idea, será fácil á cualquiera sustituir los medios de que se vale el Sr. HEURTELoup con otros análogos, capaces de llenar igual objeto.

### PARTE OFICIAL.

#### DISPOSICIONES DEL GOBIERNO.

##### SANIDAD MILITAR.

##### Reales órdenes.

18 febrero. Concediendo permuta de destinos á los primeros ayudantes médicos don Severo Fernandez Mora y don Domingo Crespo y Zamora.

Id. id. Id. relief y reemplazo por seis meses al médico mayor don Cayetano Balseiro.

Id. id. Id. cuatro meses de real licencia al primer ayudante médico don Francisco Plans y Pujol.

19 id. Id. dos meses de próroga á la licencia que disfruta el primer ayudante médico don Miguel Lopez de Roda.

Id. id. Id. cruz de caballero de Carlos III al primer ayudante médico don Juan Gallostra.

Id. id. Id. cruz de epidemias á don José Alvarez y Muñoz, médico de entrada graduado del cuerpo de Sanidad militar.

### SOCIEDAD MEDICA GENERAL DE SOCORROS MUTUOS.

#### Memoria y cuenta general de ingresos y gastos correspondientes al 2.º semestre del año de 1855.

##### SRES. APODERADOS.

En este semestre cumplirá nuestra benéfica Sociedad veinte años de existencia. ¡Cuántas lágrimas ha enjugado en su no breve trascurso! ¡Cuánto consuelo ha derramado en el seno de las familias de nuestros hermanos! ¡Feliz institución que, por cimentarse en una virtud sublime, ha podido resistir las conmociones de los embates políticos, y librarse de los ponzoñosos tiros de las malas pasiones que agitan y desgarran el mismo corazón de nuestra desgraciada clase! Solo la acompasada marcha de los sucesos humanos llegó á señalar en un tiempo errores de organización que el cálculo no previno subyugado á las ilusorias aspiraciones de una caridad que entusiasmaba, advirtiéndole para en adelante los escollos que se debían evitar: la Sociedad aprovechó oportunamente la sabia lección de la experiencia, y reedificó su instituto sobre bases mas proporcionadas á lo que la razón aconseja, dejando bien previstas las futuras contingencias para sacar siempre á salvo una institución tan benéfica que, á la par que suministra auxilio á nuestras necesidades, honra sobre manera á la noble profesión que la fundara, dando así á todas las otras digno ejemplo que imitar.

Nada de notable ha ocurrido en el *segundo semestre* de 1855 en el orden gubernativo y administrativo; debiendo solo recordar, aunque con sentimiento, que el tiempo vino á demostrar la saludable previsión con que esta Comisión central propuso á la Junta y esta se sirvió aprobar, que se suspendiera la ejecución del acuerdo adoptado en época anterior en beneficio de los nuevos pensionistas, sobre que el fondo general adelantara la cantidad necesaria para cubrir en el primer pago que les correspondiera los haberes que se les hubiesen declarado, á fin de que no tuvieran que esperar á la recaudación del dividendo respectivo al presupuesto en que aquellos se hubiesen incluido, como procede por el orden económico establecido, reintegrándose después de esta recaudación el espresado fondo general. La amenazadora invasión de la epidemia hizo temer con fundamento á los cuerpos gubernativos superiores que el aumento extraordinario de las pensiones llegaría á hacer imposible la ejecución de la espresada medida, por no tener el fondo mencionado bastante cantidad para el adelanto; y los sucesos vinieron desgraciadamente á confirmar la prudencia con que se obrara, debiendo continuar en suspenso por ahora, excepto para los jubilados, el referido acuerdo.

El movimiento que la Sociedad ha tenido en este fatal semestre, se espresa en el cuadro que á continuación se pone:

—Existentes de época anterior á este semestre. . . . .		2,581 »
—Admitidos en este periodo, 23:		
Sócos.....	Pero de estos quedaban 21 pendientes del pago de cuota en el mismo, al publicarse el presupuesto del primer semestre de este año, siendo por lo tanto 2 los que á la sazón lo habían verificado; los cuales, juntos con 13 de los 15 que quedaron pendientes de pago al concluirse el semestre anterior y después lo efectuaron, componen el total de 15.	15 »
	Posteriormente se sabe que han hecho el pago 10 sócos mas, que no se incluyen en este número por corresponder al ingreso del primer semestre de 1856.	
	—Rehabilitados en el 2.º semestre de 1855, con arreglo á lo prevenido en el Reglamento. . . . .	6 »
TOTAL . . . . .		2,602 »
ACCIONES.... Acciones correspondientes á los sócos espresados en la llave anterior, bajo los tres conceptos. . . . .		16,278 »
PENSIONES..	Existentes al principio del semestre. . . . .	488 »
	Declaradas en el trascurso del mismo, habiendo sido subrogadas las de los números 49—88—117—235—250—267—287—303—326—351—364—380—385—419—443—476—479 y 518. . . . .	43 »
	Caducadas las de los números 90—121—242—279—304—389 y 403. . . . .	531 »
	TOTAL. . . . .	524 »

Se ha negado la pensión á las viudas de los sócos números 718 y 4,211.

También ha fallecido sin derecho á pensión el sóco núm. 1,803.

Han abandonado acciones los sócos números 719—3,182 y 3,866.

Se ha negado la rehabilitación á los sócos borrados números 302 y 4,323r

Y por último, se han cancelado las patentes de los sócos números 5,563 y 5,586 por falta del pago de la 8.ª parte de cuota de entrada.

Las Comisiones provinciales han coadyuvado del mejor modo que las circunstancias públicas las ha permitido, al noble objeto de nuestro instituto; habiendo, sin embargo, algunas que han descolado por su actividad y celo, y otras que, por el contrario, han demorado mas de lo conveniente las operaciones que las incumben. La Central espera de todas que, comprendiendo la necesidad de que los cuerpos á quienes está encomendada la administración parcial de la Sociedad procedan de consuno y con exactitud en los procedimientos que les corresponden para que no se entorpezca el curso regular y ordenado de una máquina que de suyo es complicada, se ajustarán para lo sucesivo á lo prevenido en las *Instrucciones*.

También tiene la Central que amonestar á los sócos por la tardanza de algunos en el despacho de los informes ó reconocimientos que se les encargan, produciendo no escasos perjuicios á los compañeros cuyos expedientes penden de resolución hasta que se evacúan dichas diligencias; y espera que, advertidos de la falta que se refiere, procurarán llenar todos con exactitud los deberes que les corresponden.

En los certificados de reconocimiento á que se tienen que someter antes de cada pago los sócos jubilados, ha advertido la Central que se limitan algunos á manifestar llamadamente que continúan los interesados en el estado de imposibilidad que les dió derecho á la pensión; llamando la atención sobre esta ligereza para prevenir á los informantes, que deben espresar siempre en el documento que espidan la enfermedad que padezca el interesado y el estado ó período en que se encuentre, así como si imposibilita al sóco para el ejercicio de la profesión, por convenir así al objeto del espresado reconocimiento.

La cuenta general que acompaña con los documentos justificativos, demostrará á la Junta los ingresos que en el espresado semestre ha habido en las tesorías de las Comisiones provinciales, por los diversos conceptos que se espresan, así como la inversión que se ha dado á los productos, ajustada al presupuesto respectivo, cumpliendo fielmente las obligaciones contraídas, y el remanente que ha quedado en favor de la Sociedad. La falta de oportuna remisión de los documentos necesarios por las Comisiones provinciales de Zaragoza, Cáceres y la Coruña, hacen que esta cuenta no aparezca completa como debiera; pero deseando la Central no dejar transcurrir el plazo señalado por el Reglamento para presentar la *Memoria y cuenta general* correspondiente, ha preferido verificarlo con esta falta, que se salvará en la cuenta inmediata, á incurrir por su parte en una infracción de la ley cuyo cumplimiento tiene á su cargo.

Por último, la Central, dando cumplimiento al acuerdo de la Junta sobre la inversión que debería darse á los 58,800 rs. que resultaron de la recaudación del semestre anterior á favor del fondo reproductivo, procedió á la compra de títulos de la *deuda pública diferida* por valor de 300,000 rs. nominales, tan luego como pudo realizar las existencias de las tesorías de provincia; la cual se verificó con las formalidades de costumbre por medio del agente de cambios D. Juan de las Bárcenas, al que se asoció como encargado por la Comisión el Sr. Tesorero general, el día 31 de octubre último y al precio de 19 por 100 y 60 céntimos, como se acredita por el testimonio que adjunto se incluye.

Satisfactorio es, en verdad, que el acrecentamiento del espresado fondo vaya tomando progresión tan considerable como la que, de semestre en semestre, se observa, correspondiendo al objeto propuesto y constituyendo la principal garantía que asegura la existencia de esta bienhechora institución. El cobro, que ya en uno de estos días se ha verificado, de los intereses vencidos en el semestre anterior á que se refiere esta *Memoria*, aunque no se incluyen en la cuenta por corresponder al actual semestre, ha tenido el aumento del *cuartillo* por ciento que en la *ley* se *prometía*: la Junta ahora se servirá acordar el destino que deba darse á la cantidad que resulta con aplicación al mismo fondo, del líquido de la recaudación sobre que versa esta cuenta.

Pero la Central, después de haber enterado á la Junta del estado de la Sociedad en el semestre próximo pasado, tiene además el preciso deber de llamar su superior atención sobre dos puntos de gravísima importancia y trascendencia.

Redúcese el uno á advertir la necesidad de que nos preparemos oportunamente para la eventualidad prevista en el artículo 81 del Reglamento, siendo muy probable que, para el reparto inmediato del segundo semestre de este año, haya de llegar el dividendo al tanto máximo prefijado de 25 rs. *por acción ordinaria de primera clase*, en atención á que todavía se siguen despachando pensiones ocasionadas por la terrible epidemia que ha asolado los pueblos de la península, sosteniendo, por lo tanto, el desnivel consiguiente en el curso regular de los sócos fallecidos. A fin, pues, de que con tiempo se medite lo que deba hacerse, evitando la confusión y desorden que, en la ocasión crítica, habría de producir este embarazo, la Central opina que debe la Junta adoptar el acuerdo que estime conveniente, convocando después á los distritos para que la Sociedad resuelva.

Refiérese el otro á adoptar la disposición que mejor proceda para el servicio de la



Sociedad y los intereses de los individuos que la componen, en vista del Real decreto de fecha 15 del corriente, publicado en 17 del mismo, para que el franqueo de toda la correspondencia sea obligatorio desde el próximo semestre.

En cuanto al primer extremo, esta Comisión no encuentra medio mas conveniente, justo y equitativo, que el indicado con notable prevision en el mismo artículo del Reglamento; es decir, que el de proratar entre las pensiones el alcance que resulte de la recaudación, hecha al *máximum* establecido, para cubrir su total importe: disposición que solo puede considerarse como transitoria hasta que, restablecido el nivel económico por la caducidad de pensiones que llegan ya á la época en que deben cumplir en mayor número, por el ingreso de nuevos socios y por el aumento que los réditos del capital social permanente ó reproductivo vayan recibiendo en cada semestre, se pueda volver al orden normal y satisfacer las obligaciones por completo.

Este medio, que la Central considera hasta como el único realizable, no deja de ofrecer embarazo para la contabilidad, exponiendo á tener que prorogar el plazo del primer pago y á cambiar las épocas determinadas para verificarlos, por no poder saberse lo que la recaudación ha de producir hasta despues de cerrado el pago de todo el dividendo y de remitirse la cuenta por las Comisiones provinciales: lo cual ocasionaria mayor perjuicio á los interesados, y podria rebajar mucho el crédito de la Sociedad misma. La Central, despues de detenido examen en que se han considerado todas las maneras posibles de proceder en tal caso, ha llegado á convenir en que solo puede adoptarse uno de dos modos para no ocasionar alteraciones tan desventajosas; ó el de formar el presupuesto de gastos con inclusion de la partida por pagos fallidos lo mejor calculada que sea posible, prorrateando despues entre las pensiones el déficit que resulte en el dividendo correspondiente formado al *máximum*, ó el de disponer que en el primer pago se abone solo la mitad de los haberes á los pensionistas, hasta que, conocido el resultado de la recaudación respectiva, se pueda abonar la diferencia en los sucesivos.

El primero ofrece el inconveniente de proceder en parte para la rebaja sobre un cálculo, como el de pagos fallidos; pero, sobre no ser esto de gran consideración para la suma total, puede formarse con bastante aproximación por los datos de recaudaciones anteriores, supliendo el fondo general la diferencia *en contra* para reintegrarse en el presupuesto inmediato, ó abonándose en el mismo la que apareciese *en pró* despues de conocido el resultado de la recaudación correspondiente.

El segundo seria mas exacto; pero llevaria el notable perjuicio de que los pensionistas percibirian en el primer pago menos cantidad de la que debiera corresponderles, y que el crédito de la Sociedad podria lastimarse más con una baja tan considerable aunque fuese transitoria.

La Junta, sin embargo, pesando en su alta consideración la conveniencia de ambos procedimientos, podrá adoptar el que estime mas acertado para proponerle á los distritos, ó resolver lo que juzgue mas conveniente.

Sobre el segundo punto hay que tener presentes los casos en que la Sociedad pide á los socios residentes en los pueblos ó á otras personas estrañas informes ó acordadas para su servicio, y el de los recuerdos que se circulan á aquellos con antelación para el pago de los dividendos. En el primero, la Sociedad costea en la actualidad la correspondencia; y en el segundo se deja cargar sobre los individuos, por ser justo que haga el gasto quien recibe el beneficio.

Pero la disposición mencionada del Gobierno hace invertir completamente el orden, debiendo en su virtud acordarse lo mas acertado para cuando llegue el caso marcado en el Real decreto.

La Junta deberá, por lo tanto, resolver si para entonces será preferible que los socios á quienes toque hagan el pequeño sacrificio del franqueo cuando deban evacuar los informes que se les pidan, ó si deberá escusárseles este gravamen, siquiera sea pequeño, por tocarles alguna que otra vez, del mejor modo posible, que será incluyendo dentro de la comunicación en que se les de algun encargo el sello para la contestación. Esto es lo mas justo, y podrá hacerse tambien cuando se pidan acordadas ó informes á otras personas; pero será indispensable que haya la mayor exactitud en el desempeño de estos cometidos, para que la Sociedad no se perjudique en sus intereses.

Con respecto al segundo extremo, la Central no puede menos de hacer ver el gravamen que ha de producir sobre los fondos sociales el franqueo de los recuerdos trimestrales que tienen que dirigirse al mayor número de los socios, porque no suelen acudir al pago sino en los últimos dias de los plazos. Y en atención á que hay establecidas épocas fijas para estos pagos, que los socios deben saber, asi como á que, en el periódico oficial de la Sociedad se hace siempre por secretaría general el oportuno recuerdo, que copian luego los demas periódicos médicos, la Comisión juzga conveniente que se suprima la circulacion del espresado recuerdo, que no es reglamentario sino de instrucción y de costumbre; excepto para los puntos de residencia de las Comisiones provinciales, en que no hay necesidad de franqueo; pudiendo establecerse por regla que se inserte ademas el espresado recuerdo en todos los periódicos políticos que en la Corte se publican, por ser los de circulación mas general.

La Junta en su ilustración se servirá adoptar sobre todos estos puntos la resolución que estime mas conveniente y acertada.

#### ESTADO DEMOSTRATIVO DE LOS INGRESOS Y GASTOS DEL 2.º SEMESTRE DE 1855.

##### INGRESOS.

	Reales.	Mrs.
Saldo á favor de la Sociedad en 30 de junio de 1855. . . . .	102,434	9
Importe de los cupones vencidos en 1.º de julio de 1855 correspondientes á los reales vellon 2.368,000 nominales de títulos del 3 por 100 diferido que de la pertenencia de la Sociedad habia depositados en el Banco Español de San Fernando en el primer semestre de 1855. . . . .	11,840	»
— Id. de lo recaudado por cuota de entrada de nuevos socios. . . . .	3,517	17
— Id. id. por dividendo corriente, con exclusion de lo que haya podido recaudarse en las Comisiones que abajo se espresan, por no haber presentado aun sus cuentas. . . . .	324,459	»
— Id. id. en el mismo por cuenta de la deuda de cuota de entrada. . . . .	22,212	9
— Id. id. por dividendos atrasados satisfechos por socios que obtuvieron rehabilitación. . . . .	5,403	10
— Id. id. por parte de deuda de cuota de entrada correspondiente á los mismos. . . . .	303	26
— Id. id. por indemnización de gastos de expedientes. . . . .	320	»
— Id. id. por venta de ejemplares del Reglamento. . . . .	30	»
— Id. id. de lo descontado á los pensionistas en las respectivas nóminas por la parte de deuda de cuota no satisfecha por los causantes y de la que corresponde pagar á la pension. . . . .	16,700	31
— Id. id. á varios jubilados de sus respectivos haberes por el dividendo del 2.º semestre de 1855, que les ha correspondido satisfacer. . . . .	3,274	12
— Id. del haber de varias pensiones que han quedado pendientes de pago por no haberse presentado los respectivos interesados á verificar el cobro. . . . .	19,463	30
— Id. del haber de una pension retenida judicialmente. . . . .	220	»
Realizado por la Comisión provincial de la Coruña en el primer semestre de 1855 por el dividendo del mismo, cuya partida no figuró en la cuenta que á él correspondia por no haber remitido dicha Comisión sus cuentas hasta despues de cerrada aquella, segun nota que en la misma se puso. . . . .	8,205	18
— Id. en id. por cuenta de la deuda de cuota de entrada, id., id., id. . . . .	765	22
— Id. por la Comisión provincial de Gerona en el mes de junio de 1855 por dividendos atrasados que no se incluyeron en su cuenta correspondiente, por igual razon que la anterior. . . . .	320	28
— Id. en id. por la parte de deuda de cuota de entrada correspondiente á los mismos, id., id., id. . . . .	22	16
<b>TOTAL. . . . .</b>	<b>519,497</b>	<b>24</b>

##### GASTOS.

	Reales.	Mrs.
Coste de 300,000 reales nominales en títulos del 3 por 100 diferido comprados en virtud de acuerdo de la Junta de apoderados con el producto de la recaudación anterior, correspondiente al fondo reproductivo, al cambio de 19 reales 60 céntimos por 100. . . . .	58,800	»
Importe de las pensiones pagaderas en el 2.º semestre de 1855, con arreglo al presupuesto formado, deducido el de las correspondientes á las Comisiones de Cáceres, Coruña y Zaragoza, que no han remitido aun sus cuentas. . . . .	342,533	16
— Id. de las pensiones pendientes de pago en 30 de junio de 1855 y de las que se han puesto nóminas separadas. . . . .	16,028	25
— Id. de los sueldos del personal de los empleados en la oficina general, segun plantilla. . . . .	8,314	8
— Id. del alquiler del cuarto que ocupan las oficinas de la Sociedad. . . . .	1,750	»
— Id. de los gastos de escritorio y de varios anuncios en los periódicos. . . . .	32	»
— Id. de los de alumbrado y braseros para las Juntas y oficinas. . . . .	108	8
— Id. de varios gastos menores de la Comisión central, Junta de apoderados y oficina general. . . . .	218	»
— Id. de los gastos de correo de las Comisiones provinciales. . . . .	705	12
— Id. id. de escritorio y otros menores en id. . . . .	1,069	9
— Id. del 1/4 por 100 que se abona á varios tesoreros por quebranto de moneda, con arreglo á la disposición de la Junta de apoderados de 4 de junio de 1852. . . . .	523	26
— Id. de los gastos de correo y franqueo previo de la Comisión central. . . . .	352	20
Daño en la negociación de los giros hechos por la Comisión central á cargo de varias provinciales libres de corretaje. . . . .	585	»
Satisfecho al agente D. Juan de las Bárcenas por su corretaje sobre 352,000 rs. en títulos comprados en el semestre anterior. . . . .	114	»
Por el molde, impresion, prensado y cortado de la Memoria del primer semestre de 1855, cartas de pago, papeletas y oficios de recuerdos para pago de dividendo, incluso el papel para las mismas y porte del correo de la Memoria. . . . .	929	»
<b>TOTAL. . . . .</b>	<b>519,497</b>	<b>24</b>

**El saldo de Rs. vn. 87,434—2 que queda demostrado, corresponde á las cuentas siguientes:**

	Al fondo general.	Al fondo reproductivo.	Total.
En la cuenta corriente con el Banco Español de San Fernando. . . . .	4,529 14	6,466 31	10,996 11
En la tesorería general. . . . .	1,640 29	»	1,640 29
En poder de las Comisiones provinciales. . . . .	31,274 11	43,522 19	74,796 30
<b>TOTAL. . . . .</b>	<b>37,444 20</b>	<b>49,989 16</b>	<b>87,434 2</b>

**NOTAS.—1.ª** En la presente cuenta no figuran ni los ingresos ni los gastos de las provinciales de Cáceres y Zaragoza en todo el semestre, y de la de la Coruña en los meses de setiembre á diciembre, ambos inclusive, por no haber remitido estas Comisiones las cuentas respectivas; así que la recaudación que por todos conceptos hayan tenido las mismas, como igualmente los gastos en las referidas épocas, figurarán en la cuenta del próximo semestre.

**2.ª** Ademas de la existencia en metálico que queda demostrada, hay depositados en el Banco Español de San Fernando 2.668,000 rs. en títulos del 3 por 100 diferido, valor de 573,395 rs. efectivos que en ellos se han invertido de la pertenencia de la Sociedad, cuyos títulos se hallan con el cupon que vence en 1.º de julio de 1856; habiéndose ya cobrado el del vencimiento de 1.º de enero último, importante 16,675 rs., del que se hará cargo la Comisión central en la cuenta del primer semestre de 1856 á que corresponde.

Madrid 27 de febrero de 1856.—El vicepresidente, *Tomás Santero*; el secretario general, *Luis Colodron*; el vicesecretario, *José Mondejar y Mendoza*; el contador general, *Juan Salmon*; el vicecontador, *Ramon Ferrari*; el tesorero general, *Felipe Losada y Somoza*; el vicesecretario general, *Manuel Santos Guerra*; vocales, *Pedro Espina*, *Félix Ramon Capdevila*, *Ramon Sanchez Merino*, *Eugenio de la Cámara*, *Nicolás Ortega*, *José Moreno Hernandez*; *Esteban Garcia*, suplente por D. *José Figuer*, que se halla enfermo.



## JUNTA DE APODERADOS.

Enterada la Junta de la *Memoria y cuenta general* que precede, correspondiente al 2.º semestre de 1855, y oído el dictamen de las Comisiones de gobierno y de contabilidad, adopta los siguientes acuerdos:

1.º La aprobación de la espresada *cuenta general*.

2.º Que la cantidad que resulte á favor del fondo reproductivo, se invierta en títulos de la *deuda pública diferida*.

Madrid 29 de febrero de 1856.—El presidente, *Tomás de Corral y Oña*.—El secretario, *José de Echegaray*.

## Secretaría general.

## ANUNCIOS DE ADMISION.

—D. Juan Mora y Barceló, profesor de medicina y cirugía, de 50 años de edad, natural de la villa de Porreras, en las Islas Baleares, y residente en la misma. (3)

—D. Mario Martí y Renedo, natural y residente en la villa de Tórtoles de Esgueva, provincia de Burgos, de 28 años, de estado casado, profesor de cirugía. (2)

—D. José Genaro Sabater, natural de Aras de Alpuente, provincia de Valencia, de 29 años, residente en Chesto, provincia de Valencia, de estado casado, profesor de medicina y cirugía. (2)

—D. Antonio Casas y Martínez, de 33 años de edad, natural de San Millán de la Cogolla, provincia de Logroño, residente en la villa de Viguera, de la misma provincia, profesor de medicina y cirugía, de estado soltero. (1)

—D. Manuel Luis Díaz, natural y residente en Mieres del Camino, provincia de Oviedo, de 25 años de edad, de estado soltero, profesor de medicina y cirugía. (1)

Lo que se anuncia por término de treinta días contados desde la fecha de esta publicación, según el artículo 12 del Reglamento vigente, para que en el espresado plazo puedan los socios dirigir á la Central, por esta secretaria, las reclamaciones que tengan á bien sobre la aptitud de los interesados para el ingreso.

Madrid 27 de febrero de 1856.—*Luis Colodron*, secretario general.

## VARIEDADES.

## Inconsecuencia grave.

Casi todos los periódicos de España se han puesto al frente de un pensamiento de confraternidad. Esto es muy bello, mas por desgracia no todos recuerdan que semejante empeño lleva consigo compromisos que cumplir, y que no cumpliéndolos, darian á entender que la confraternidad en sus labios carecía de sentido. Ahora bien, un periódico de esta corte, que desde muy antiguo viene haciendo al *Siglo Médico* una guerra sin tregua, lejos de suspenderla siquiera al tremolar la bandera de la union, ha repetido sus ataques en los momentos mismos en que estaba reunida la Asamblea. En su último número, involucrando sin saber por qué al *Siglo Médico* en una cuestion de oposiciones, le hace cargos injustísimos, que solo serian ridiculos, si el espíritu que los dicta no estuviera en tan abierta pugna con el de la alianza que se predica, y de la que es nada menos que secretario el director del periódico á que aludimos. ¿Con qué derecho pretenden persuadir á los profesores la conveniencia de establecer entre sí relaciones de buena ley periódicas que dan el ejemplo de no observarlas para con sus colegas? Y por relaciones de buena ley entendemos no hacer responsables á los periódicos, sino de lo que en ellos se escribe y se sostiene; no atribuirles proposiciones ni doctrinas que nunca han formulado, y mucho menos acumularles lo que puedan hacer sus directores ó redactores en otros terrenos muy distintos del periodismo. La misma razon hay para traer á cuento un periódico con motivo del cargo que desempeñe uno de sus redactores, que para citar con igual pretexto la provincia donde este nació, ó la casa donde habita, etc.

Miserias son estas de que siempre nos hemos cuidado poco, pero debemos mencionarlasy hoy, porque ellas y otras semejantes pueden hacer abortar el pensamiento de asociacion, que felizmente vá saliendo á salvo de las dificultades con que hasta ahora ha tenido que luchar. Por nuestra parte nos abstendremos en lo posible, no solamente de tomar la ofensiva, sino hasta de defendernos de semejantes ataques, ya porque el buen sentido de los profesores nos defiende sobradamente, ya porque nos hemos propuesto seguir siempre el camino de la moderacion. Si desgraciadamente naufraga la Alianza médica ó no alcanza la altura conveniente para los intereses que está destinada á proteger, no será seguramente al *Siglo Médico* al que pueda culparse de haber contribuido á tan desastroso resultado.

Por la misma razon dejamos de hacer comentarios sobre la inconveniencia de ciertas alusiones dirigidas á algunos de nuestros redactores, abandonándolas al buen criterio de las personas que hayan tenido conocimiento de ellas.

## Recompensas.

Se nos ha remitido la siguiente nota, que insertamos convencidos de la exactitud de los datos y apreciaciones que contiene.

Ya que en *El Siglo Médico* se ha hecho mencion del modo como el Ayuntamiento y Junta de Sanidad de Almagro han

agradecido al diputado y profesor D. Agustín Gomez de la Mata el relevante servicio que prestó allí durante el cólera morbo, justo será tambien que se explique el motivo de este merecido obsequio; el comportamiento que se tuvo con los demas facultativos; y el aparente olvido en que ha quedado la persona que mas sacrificios hizo para atenuar los horrores de aquella época calamitosa.

Duró la epidemia en aquella ciudad el largo período de dos meses, desde el 12 de julio hasta igual día de setiembre. Tuvo su mayor incremento en los quince primeros dias de agosto: y aunque habia seis facultativos, se echó de ver muy pronto que eran pocos para asistir á mas de mil enfermos, que á la vez se presentaban entre leves, graves y convalecientes. Se pidieron médicos al gobernador de la provincia, pero no los hubo; y entonces el Sr. Gomez de la Mata, que incidentalmente se hallaba en Ciudad-Real, no titubeó un instante en acudir á tan aflictivo llamamiento. Presentóse, pues, lleno de valor y abnegacion, y tomó á su cargo la asistencia del distrito central de la poblacion, desempeñándola con el mayor esmero.

Despues, cuando la epidemia ya entró en descenso, dejó aquel pueblo para volver á la capital, en donde el cólera comenzaba tambien á cundir.

Grande fué, pues, el favor del Sr. Gomez de la Mata para con Almagro, pero la ciudad agradecida se lo ha recompensado muy bien. El baston que le ha regalado significa un valor que escende al de los intereses materiales: es un blason que le honrará mientras viva, y trasmitirá esa gloria á su posteridad.

Los demas facultativos se escudieron tambien en el cumplimiento de su deber.

A todos indistintamente les rindió el cansancio, y todos en mas ó menos grado sufrieron los efectos de la insidiosa enfermedad. Uno de ellos, D. Julian Perez de Gracia, llegó á estar álgido y próximo á la agonía. El ayuntamiento, graduando á cada uno la duracion de su asistencia y los emolumentos que algunos por otro concepto tenían, gratificó á dos de ellos á 6,000 rs., á otros dos á 5,000, á otro 4,000 y á otro 2,000.

El único acreedor que ahora queda tanto á la gratitud de aquellos habitantes, como á la del gobierno, á quien representa, es el digno alcalde D. Juan Gerónimo de Ceballos, persona respetable, que ha sido diputado á Cortes muchas veces, y hoy modelo de autoridades. Su independencia y ventajosa posicion social habrian podido retraerle del peligro, pero su pundonor no se lo consintió. Firme y permanente siempre en su puesto, supo en medio de tan difíciles circunstancias, conservar el mejor orden y plantear un servicio sanitario tan exacto y uniforme, que á ningun pobre le faltó el sustento, y á ningun enfermo el médico, las medicinas y el socorro espiritual si era necesario. Impávido y con una actividad admirable, ocurría á todo y todo lo inspeccionaba por sí mismo; el hospital, el cementerio y la casa del pobre enfermo, en donde su presencia hacia al caso. Tal fué la conducta filantrópica del Sr. Ceballos. Presidente aun de la municipalidad, su delicadeza se ha resistido siempre á las insinuaciones de recomendacion al gobierno ó de cualquiera otra distincion honorífica; legado de obligacion que debe cumplir cualquier otro ayuntamiento á que el interesado no pertenezca.

## CRONICA.

**Estado sanitario de Madrid.**—A pesar de que por las madrugadas no dejó de sentirse el frío, pues que el termómetro de Reaumur descendió hasta dos y medio bajo cero, en el último septenario de febrero hubo unos dias hermosos y propios de la primavera: la brisa que corrió del N. E. y del N. N. O. á ciertas horas, impidió que se echára de ver la variacion que aparecia en la columna termométrica de subir hasta 16º en algun dia. La atmósfera se la vió sumamente despejada, luciendo el sol con toda su brillantez; y en cuanto al barómetro continuó poco mas ó menos en el mismo estado que dejamos consignado en el último *Siglo Médico*.

Muy escasas en número han sido las enfermedades que se presentaron en estos últimos siete dias, y con poca diferencia fueron de la misma índole que las que dijimos en nuestro número anterior. Continúan toda especie de catarros, de calenturas de igual naturaleza, algunas de ellas complicadas ya con el elemento inflamatorio: no han desaparecido los reumatismos, ni los dolores nerviosos, si bien han disminuido en algun tanto, lo mismo que las toses convulsivas en los niños. Tambien se presentaron algunos casos de pleuresias, de hemetisis, de flujos hemorroidales y de metrorragias.—Respecto á las enfermedades crónicas, siguen su curso acostumbrado, predominando las de los órganos respiratorios y circulatorios. Por último, el número de las defunciones ha sido por fortuna bastante escaso en esta semana.

**Siguen las quejas.**—El profesor de cirugía Don Rafael Velazquez nos dirige un comunicado, que sentimos no poder insertar por su estension, lamentándose de que el ayuntamiento de Villarreal le haya espulsado del pueblo, despues de haber desempeñado la plaza con todo celo y asiduidad por espacio de 27 años, y despues de haber prestado los mejores servicios durante la epidemia cólerica, siendo lo mas extraño que la espulsion tuviera lugar el mismo dia que se cantó el *Te-Deum* por haber cesado aquella plaga; pero en cambio le deben 1,500 rs. que no puede cobrar. El cura párroco y el alcalde 1.º sufrieron tambien la misma pena, por no haber cumplido ninguno con su deber, según decian los amotinados.

**Nuevo periódico.**—Ha empezado á publicarse uno en el *Africa francesa*, el primero que en aquella colonia se ha dedicado á la medicina; se titula *La Gazette medicale de l'Algerie*.

**Oposiciones.**—Han terminado los ejercicios de oposicion á la plaza de médico de la Inclusa de esta corte. Tenemos entendido que el tribunal ha elevado su terna en el orden siguiente: señores Benavente, Castelo y Serra y Gomez.

**Otras.**—Empezarán muy pronto las anunciadas á la plaza de médico del establecimiento de dementes de Toledo.

**Rectificacion.**—A pesar de lo que digimos en otro número, parece que el Consejo de Instruccion pública no ha hecho todavia propuesta alguna para la cátedra de Historia de la medicina que dejó vacante el Sr. Salvá.

**Inauguracion.**—Probablemente se celebrará la inauguracion anual de las sesiones de la Real Academia de medicina de Madrid el domingo 9 del actual, leyendo el discurso de costumbre el socio de número D. Luis Colodron.

**Recompensas por servicios médicos.**—Tenemos entendido que no todos los interesados han reclamado el gobierno por el conducto legitimo los mil reales consignados de real orden á las familias de los profesores muertos del cólera, y que algunos hasta se olvidan de solicitarlos. Lo advertimos, porque sabemos que el gobierno desea satisfacer la deuda.—Sucede lo mismo con las solicitudes para pensiones. Hay lo menos siete provincias de las que los gobernadores no han dado cuenta por morosidad de los interesados. Sabido es que los expedientes deben dirigirse por conducto de los gobernadores respectivos.

**Epidemia.**—Habia corrido la voz de que existía en París una epidemia de calenturas puerperales, noticia que en las presentes circunstancias adquiria mas gravedad con motivo del próximo parto de la Emperatriz. Pero la han desmentido personas tan autorizadas como los señores Dubois y Moreau: no hay allí mas fiebres de esa especie que las que se suelen observar en tiempos normales.

**Derecho de contestacion.**—En Francia como en España tiene derecho toda persona aludida en un periódico á que se inserte en el mismo su contestacion; pero allí se lleva á hecho este derecho por vias muy expeditas que por acá todavia no se han puesto en uso. Verdad es que semejante práctica puede dar lugar á abusos trascendentales; pero todo es menester á veces para contener el desbordamiento de la prensa.

**Estadística del suicidio.**—Según los registros que se empezaron á llevar en Francia desde 1827, se han suicidado en aquella nacion desde aquel año hasta el de 1850, 6,700 personas, ó sea en cada uno 1800 próximamente. En cuatro años posteriores á 1846 se ha elevado el número de los suicidas á 9,166 ó 2,510 por término medio. Teniendo en cuenta todos los hechos ignorados y las tentativas frustradas, se calcula que en dicha nacion han atentado á sus dias desde principios de este siglo mas de 500,000 personas.

**Anuncios de sustancias medicinales.**—Los que quieren desterrar esta clase de anuncios, ignoran tal vez la utilidad que reportan á los que los hacen, si se ha de juzgar por los sacrificios que se imponen para sostenerlos. En Inglaterra, sobre todo, ha llegado á adquirir esta especulacion un desarrollo prodigioso. En los anuncios de las piladoras purgantes de Holloway se gastan tres millones de reales cada año; en los del aceite de Macassar de Rowland é hijo un millon, é igual cantidad en los del aceite de higado de bacalao del Dr. Jongh. Calcúlese cuáles serán las ganancias de los vendedores de estos remedios, cuando solo en darles publicidad invierten sumas tan respetables.

**Falsificacion de las trufas.**—Se ha comprobado en Francia que algunos vendedores mezclan con las verdaderas unas cuantas diestramente falsificadas con tierra, sola ó sobrepuesta á una especie de hongo de forma globulosa. Este fraude es demasiado grosero para que deje de conocerse al instante.

**Medicina á toque de campana.**—En un pueblo de Michigan (Estados Unidos de América), se han generalizado tanto las calenturas, que todos los dias á las doce se toca una campana para avisar á los habitantes que es la hora de tomar quina.

## VACANTES.

Lo están. La plaza de *médico-cirujano* de Plencia, provincia de Vizcaya; su dotacion 8,000 rs. y 20 rs. ademas por cada parto. Los aspirantes por lo menos tendran 4 años de práctica, y dirigirán las solicitudes hasta el 8 de marzo.

—La de *médico-cirujano* de Polan, provincia de Toledo; su dotacion 800 ducados incluidos parte en el presupuesto municipal, y parte por repartimiento ó iguales. Las solicitudes hasta el 12 de marzo.

—La de *médico* de Utrilla y cuatro anejos, provincia de Soria; su dotacion 350 fanegas de trigo. Las solicitudes hasta el 15 de marzo.

—La de *médico* de Montalvan, provincia de Teruel; con sus agregados; su dotacion 180 fanegas de trigo y 400 reales en metálico por la asistencia de los pobres, y 90 fanegas por los dos anejos distantes una legua cada uno. Las solicitudes hasta el 1.º de abril.

—La de *cirujano* de Cihuela y su agregado Embid de Ariza, provincia de Soria; su dotacion 400 medias aragonesas de trigo cobradas por el profesor en las eras. Las solicitudes hasta el 15 de marzo.

—La de *cirujano* del Valle de Sámano, provincia de Santander; su vecindario 240 vecinos, su dotacion 5,000 rs. en metálico cobrados por el ayuntamiento y pagados trimestralmente por reparto vecinal. Las solicitudes, que tan solo se admitirán las de cirujanos de 2.ª clase, se reciben hasta el 20 del corriente marzo.

—La de *cirujano* de Pradoluengo, provincia de Burgos; su dotacion 5,000 rs. anuales pagados mensualmente, y por separado los partos: el pueblo sostiene además un barbero. Las solicitudes, en que se espresarán los años de práctica, se dirigirán hasta el 20 del corriente marzo.

—La de *cirujano* de Santa Cruz de Mudela, provincia de Ciudad Real; su dotacion 5,300 rs. solo para casos de oficio y asistencia á los pobres, quedando el profesor, que deberá ser precisamente médico-cirujano, en libertad de hacer iguales. Las solicitudes hasta el 20 de marzo.

MADRID.—1856.—IMPRENTA DE MANUEL ROJAS.

Pretil de los Consejos, 3, pral.